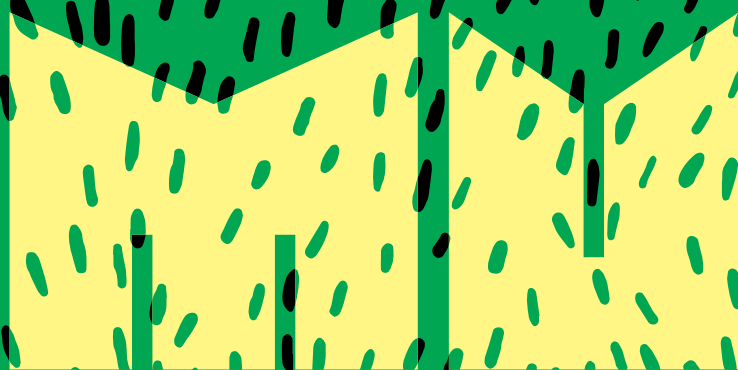




El periódico de *lavaca*
agosto 2018 / año 12 / número 126
Valor en kioscos \$ 50

Salta, la católica

Viaje a una provincia dividida por la Ley

Colonialismo 2.0

El debate que falta: FMI, militares y modelo extractivo



Federico Pinedo

Marta Varela

Esteban Bullrich

Inés Blas

Dalmacio Mera

Ángel Rozas

Néstor Braillard Pocard

Carlos "Camau" Espínola

Alfredo De Angeli

José Mayans

Teresa González

Mario Fiad

Silvia Giacoppo

Guillermo Snopek

Juan Carlos Marino

Inés Brizuela y Doria

Julio Martínez

Carlos Menem

Julio Cobos

Maurice Closs

Magdalena Solari

Silvina García Larraburu

Rodolfo Urtubey

Cristina Fiore Viñuales

Juan Carlos Romero

Ruben Uñac

Cristina López Valverde

Roberto Basualdo

María Belén Tapia

Adolfo Rodríguez Saá

Claudio Poggi

Carlos Reutemann

Ada Iturriz de Cappellini

Blanca Porcel de Riccobelli

Gerardo Montenegro

Miriam Boyadjian

José Alperovich

Silvia Elías de Pérez

La política hecha percha

El aborto sigue siendo clandestino por el voto de 38 senadores, pero la revolución verde llegó para quedarse. Entre el Congreso y la calle, dónde está el futuro.



Mujeres autoconvocadas realizaron distintas acciones vestidas como en la serie Las Criadas. En la última colgaron perchas y ramos de perejil junto a los nombres de los 38 senadores. Ese mismo día se conoció otra muerte por un aborto clandestino en Pacheco.

8A y después



Avanzar es crear

La marea verde, la calle, las cartas y el futuro. Las nuevas ideas frente a la vieja política. Aciertos y errores para comprender por qué y cómo llegamos hasta acá, y cómo seguimos. ► CLAUDIA ACUÑA



No es fácil asimilar el hecho de que 38 senadores hayan decidido preservar la clandestinidad del aborto mientras millones de personas exigíamos en la calle que dejen de condenar a las mujeres a la muerte, la cárcel y el silencio.

No es fácil, como nada lo ha sido en este largo, profundo e ineludible proceso que nos llevó a este ring que representa el Parlamento y en el que acabamos de perder una batalla que lejos está de terminar, pero ya creció y está suficientemente madura como para poder ahora analizar en voz alta qué falló y así, aprender del error, mejorar la puntería y volver a la carga con más precisión.

Algunos temas que proponemos para el debate:

- Que la Campaña Nacional haya planteado que el espacio formal para hacer esta reflexión colectiva sea el Encuentro Nacional de las Mujeres –en octubre y en Trelew– habla de cómo se llegó hasta acá, pero también de cómo esa organización se ha transformado –por la fuerza de las nuevas generaciones– en una referencia ineludible y en un símbolo, como el pañuelo. Los símbolos, como las brújulas, orientan, no controlan. Es importante en esta etapa distinguir claramente la diferencia.
- En este –el octavo round de la ley en el Parlamento– irrumpió un factor inesperado: las Cartas (de actrices, estudiantes, científicas, sindicalistas, músicas, y tantas otras) que sirvieron para visibilizar y organizar sectores que hasta ese entonces no se habían sumado activamente. En sincronía con el debate en Diputados, un sinfín de nuevas voces pudieron expresarse en el plenario de comisiones de esa cámara. Fueron voces que tuvieron otra forma de decir lo mismo, pero que interpretaron mucho mejor qué significa ese podio: un escenario. Así, en cada presentación, fueron capaces de arrebatar lo que a esos representantes más les importa: las tapas, los títulos, el asiento en la mesa de Mirtha Legrand o en el living con helechos del programa político del canal de cable. Los aplausos. Ninguna de esas voces se volvieron a escuchar durante el debate en el Senado. ¿Por qué? Indagar esa respuesta quizá nos aporte algo sobre qué tene-

mos que aprender para que la energía social no sea otra vez capturada, confundida y derrotada.

- Lejos de detenerse o esperar a octubre y a Trelew, las gotas que forman la marea verde siguen agitando. Dos ejemplos: 300 personas firmaron en Rosario y en un solo día la solicitud de apostasía de la Iglesia Católica. Es decir, se auto excomulgaron para lograr así que el Estado argentino –que le paga por cada fiel– destine menos recursos para sostenerla. Otra: periodistas y artistas se auto convocaron a una acción frente al Congreso que implicó colgar perchas de las rejas del Palacio, símbolo del aborto clandestino más cruento y cruel. Así las cosas, parecería que lo que tenemos que pensar colectivamente ahora es cómo la actividad social auto organizada expresa más que un fin –la ley–, un objetivo: que el tema no salga de la agenda pública. Y lo hace de una forma muy particular: dispersando el poder.

¿Qué significa esta forma de construcción social y qué podemos aportar para

sintonizarla?

Estos son sólo ejemplos de lo mucho que tendremos que analizar críticamente para crear formas más difíciles de capturar, más precisas en cuanto al sentido –no perder el horizonte del qué, para qué, y a quién están dirigidas nuestras acciones– y fundamentalmente, comprender que no se puede alcanzar un cambio semejante sin cambiar en forma proporcional las formas de hacer juntos ese cambio. Algunas hipótesis sobre ese cómo:

- Sin egos, sin protagonismos, sin kioscos, sin orgas y sin jerarquías que establezcan quién “sabe” y quién no, quién “puede” y quién no y, sobre todo, quién está arriba y quién abajo. La fluidez de un movimiento se la da su capacidad de convertir en nada todo aquello que es vital para su enemigo.
- El Palacio Legislativo sabe que su sobrevivencia depende de mantener esas categorías del saber y del poder de manera que sean incuestionables. Cuestionarlas, entonces, en el mismo acto en el que se exige a la institución cuestionada que consagre una ley, es difícil, complicado, intrincando y, sobre todo,

desconcertante. ¿Cómo lograrlo? La performance es una opción: hacer como que.

- El Senado no es la sociedad. Lo dejaron en claro 38 senadores. Apreciemos ese dato que tan pornográficamente ellos nos han revelado. Dirigirse, entonces, al Parlamento como si fuera la sociedad es una confusión profunda y política. Es una confusión que merece ser el eje del debate. Repito: el Parlamento no es la sociedad. Ese es el eje a reflexionar ahora colectivamente.

Sabemos que para muchas generaciones, personas, movimientos y redes ésta es la charla que se viene. Y sabemos también que para muchas otras, será otra. No estamos estableciendo aquí una jerarquía –cuál es mejor, más acertada o más verdadera– sino un interés: nos interesa conversar sobre cómo seguimos fortaleciendo el tejido social y poniendo las organizaciones al servicio de personas y causas, y no al revés. La propuesta para nosotras, nosotros, nosotres, es cada vez más fuerte y clara: avanzar es crear.

Hasta que sea ley.



INSTITUTO
MOVILIZADOR
DE FONDOS
COOPERATIVOS
COOPERATIVA LIMITADA

SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS

A cargo de profesionales especializados del
Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos Coop. Ltda.
Para solicitar asesoramiento y gestiones comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal www.imfc.coop

MU en Salta, por la ruta del aborto



La iglesia y el Estado

Es la provincia con mayor tasa de abortos pero todos sus representantes en el Congreso votaron en contra de la ley. Artistas, jóvenes y obispos se metieron en el debate. Pasado, presente y futuro de una de las provincias con mayor influencia católica. ▶ FRANCO CIANCAGLINI

En general, lo que se dice desde el porteñocentrismo sobre el interior del país suele ser un espejismo, sino una burrada. Una joven de la Coordinadora de Estudiantes de Salta, que aglutina a más de doscientas chicas y chicos, lo resume así: “Olmedo y Urtubey son la caricatura de lo que en Capital piensan que es un salteño”. Puede ser esa una buena forma de pensar la política en general: como una caricatura. Es decir, como un retrato que deforma excesivamente los rasgos típicos. Porque si bien el debate sobre el aborto demostró las miserias del sistema político, como una caricatura, también dejó en claro que hay mucha gente que inspira a los senadores. Salta es un lugar donde eso emerge.

Los 7 diputados y los 3 senadores salte-

ños votaron en contra de la legalización del aborto y varios de ellos no pasaron desapercibidos por culpa de sus exposiciones. Sin ir más lejos, el hermano mayor del gobernador –que se había mostrado a favor–, Rodolfo Urtubey, regaló uno de los títulos más bochornosos: “En algunos casos la violación no tiene un componente de violencia sobre la mujer”, dijo, ya sin retorno. Además de Urtubey hermano y cada frase del diputado Alfredo Olmedo, Salta dibujó otra caricatura: el diputado de Unidad Ciudadana Sergio “Oso” Leavy, ex intendente de Tartagal, había sido fotografiado en un acto con el pañuelo verde atado a la mano. Pero luego, claro, votó en contra. Los jóvenes de la Coordinadora sentencian: “Esos son nuestros representantes, eso es Salta: la doble moral, la hipocresía”. Bienvenidos.

RÉCORDS DE MUERTE

Salta es la provincia con mayor tasa de abortos en el país. Así lo confirmó el propio jefe de gabinete Marcos Peña durante el informe anual presentado ante el Congreso en el mes de mayo. Según los datos públicos – un subregistro que suele crecer exponencialmente, más teniendo en cuenta la oscura clandestinidad– la mayor cantidad de internaciones hospitalarias por aborto se produjo en la provincia de Buenos Aires, con 5.959 casos, y en segundo lugar en Salta, con 1.764 casos, lo cual marca la tasa de incidencia más alta de acuerdo a la población. Por su parte, la Dirección General de Estadísticas de Salta estableció que alrededor del 30% de las muertes maternas en la provincia se deben a abortos clandestinos.

Desde la subsecretaría de Medicina Social de la Provincia señalaron a MU que a la terapia del hospital Materno Infantil de la capital llegan cada vez más pacientes obstétricas críticas. La subdirectora Marisa Álvarez precisó que, según datos del Ministerio de Salud, en la provincia el número de atenciones hospitalarias por abortos por año ronda entre los 3.200 a 3.500 y se mantiene. “En 2017 tenemos ingresadas por diagnóstico de aborto a 542 menores de 20 años y 2.629 mayores de 20 años en la provincia”. La Secretaría de Acción Social de la Municipalidad confirmó que según una estadística del I.R.I.S. (Indicadores y Registros de Información Social), el 70 % de las familias que solicitan asistencia social por casos de aborto están a cargo de madres solteras.

Los números y las cantidades no alcanzan para explicar la vida y la muerte, pero Salta ostenta además otros tristes récords:

- En una publicación de este año Amnistía Internacional Argentina advirtió que con una tasa de 83.4% Salta se ubica en el cuarto lugar entre las provincias con mayor cantidad de embarazos adoles-

centes (entre 15 y 19 años). Según un estudio del Ministerio de Salud de la Nación publicado en 2016, Salta es la provincia donde más creció el embarazo adolescente y donde el 20,65% de las mujeres que dan a luz son menores de edad. Salta está también entre las provincias con mayor tasa de femicidios, según el informe 2017 que presentó el Registro de Femicidios de la Justicia Argentina de la Oficina de la Mujer de la Corte Suprema: 2,74 mujeres asesinadas cada 100 mil habitantes, versus una tasa nacional del 1,1.

Con estos números en la mano, la gobernación no se quedó de brazos cruzados: contrató a Microsoft. Sí, es en serio: el gobernador de Salta durante una entrevista en *El diario de Mariana* en Canal 13, reveló que utilizan inteligencia artificial para combatir el embarazo adolescente. “Hoy podés prever, con la tecnología, cinco o seis años antes, con nombre, apellido y domicilio, cuál es la niña que está en un 86 por ciento predestinada a tener un embarazo adolescente”, afirmó Urtubey.

Más acá de la ciencia ficción, Salta no suscribió al protocolo nacional para la Atención Integral de las Personas con Derecho a la Interrupción Legal del Embarazo sino recién en mayo de este año. Fue luego de un escándalo que conmocionó a la provincia y obligó al gobernador Urtubey a cambiar su postura sobre el aborto. La historia es tremenda, como todas en estos casos: una niña de 10 años llegó al Hospital Público Materno Infantil “por un dolor de estómago”. Los médicos le realizaron una ecografía y detectaron que cursaba un embarazo de 19 semanas: fue entonces cuando la niña confesó que había sido violada por su padrastro. Según los diarios locales, junto a la madre decidieron continuar el embarazo, aunque en realidad no había otra: la ley provincial establecía entonces que sólo se podía interrumpir la gestación

hasta la semana 12.

El protocolo nacional, en cambio, no establece límites en casos de violación. Con el debate en el tapete, fue la oportunidad perfecta para que el gobernador Juan Manuel flexibilizara su posición. A diferencia de su hermano Rodolfo, que mira la gobernación, habría sido la aspiración presidencial (y las encuestas) la que torció a Juan Manuel a favor de la ley. El gobierno dio cuenta de la razón de la adhesión al protocolo vigente desde 2015 de esta manera: “Frente a los aberrantes hechos ocurridos en los últimos días y más allá de la voluntad de la niña abusada y de su familia de continuar con el embarazo y no ejercer el derecho a la interrupción del mismo, el Gobierno de Salta resolvió adherir al Protocolo para la Atención Integral de las Personas con Derecho a la ILE”.

No fue el único caso mediático en Salta. Hubo otro que también estuvo paradójicamente sincronizado: el miércoles 13 de junio, cuando empezaba a debatirse en el Congreso la legalización del aborto, se conoció que una joven de 20 años había muerto como resultado de un aborto clandestino. Ocurrió en el servicio de Terapia Intensiva del Hospital San Vicente de Paúl, de la localidad de Orán, donde según informó el periodista local Fabián Cardozo solo durante el transcurso de esa semana se habían internado cinco mujeres jóvenes por las mismas causas. La gerenta del hospital, Laura Moyano, confirmó luego la información: “La verdad es que a nosotros no nos sorprende esto. Habitualmente, el hospital recibe como mínimo quince abortos clandestinos por día. Quizás ahora se dan a conocer los casos por el debate de la ley”. Moyano contó que la mayoría de las chicas que ingresan en esas circunstancias tienen entre doce y 25 años, de las cuales mueren entre el 8 y el 10%.

Si un caso exhibe cómo la realidad produce leyes y el otro la distancia entre el Congreso y Orán, hubo en Salta otra historia que demostró cómo es la cara de la pe-



Dos jóvenes en la plaza frente a la Legislatura. El arzobispo Cargnello, durante una misa de domingo, reza por “las dos vidas”. Un cartel en la ciudad.

nalización. Un caso revelado a MU por trabajadores del área de justicia penal juvenil de la provincia cuenta que un padre denunció a su hija de 15 al encontrar un feto en el patio de la casa. Así, sin anestesia, como suceden estas historias. Y el final también asusta: la joven estuvo detenida, con cargo de “homicidio” a un NN, durante tres meses en ese sistema penal juvenil.

LA DOBLE MORAL

Según la Primera encuesta sobre Creencias y Actitudes Religiosas en la Argentina, elaborada por cuatro universidades nacionales y el CONICET en 2008, el Noroeste argentino es la región con más población católica. Según ese estudio 9 de cada diez argentinos respondió que “sí” a la pregunta de si cree en Dios y,

en particular sobre el aborto, en el Norte el 66,7% respondió que debería estar permitido en algunas circunstancias, mientras que sólo el 10% eligió la respuesta “es un derecho de la mujer”.

También según esa encuesta –desde hace 10 años pero sin actualización ni contraste– la Argentina se encuentra en el puesto 11° del ranking mundial con más población católica, en el tercer lugar de Latinoamérica, luego de Brasil y México.

Más acá de la cantidad de fieles, otro estudio realizado para el Sínodo de los Obispos de Argentina en 2012 concluyó que “el porcentaje de Católicos que practican su fe está en declive en la gran mayoría del mundo. Casi todos los obispos lo declaran, pero es difícil de probar estadísticamente”. La llamada a las apostasias colectivas tras el rechazo de la ley en el Senado y la incipiente campaña a favor de la separación de la Iglesia del Estado augura nuevos capítulos en esta relación que, más allá de los números, es promiscua en pesos: en Argentina la Ley 21.950 establece que el Estado debe hacerse cargo del salario de 132 obispos y ar-



Defensoría del Pueblo Ciudad Autónoma de Buenos Aires

@DefensoriaCABA DefensoriaCABA
www.defensoria.org.ar

Atención al Vecino Av. Belgrano 673
0800 999 3722

zobispos, 568 sacerdotes y 1.120 seminaristas, además de los subsidios a escuelas religiosas y ciertas exenciones impositivas, como el Impuesto a las Ganancias o el IVA. Según el informe de Peña en el Congreso, el gobierno destina más de 130 millones de pesos a transferencias directas a la Iglesia. Un obispo cobra un sueldo promedio de \$46.000.

En Salta, el poder de la Iglesia Católica sintió un cimbronazo con el fallo de la Corte Suprema que desde este año impide dar educación religiosa en las escuelas públicas. **El debate por el aborto se convirtió así en una especie de revancha asumida por todo el sistema clerical local, y en particular por el arzobispo de la provincia Mario Antonio Cargnello.** “Hay que salvar las dos vidas a toda costa”, fue la frase de guerra del arzobispo Cargnello levantada orgulloosamente por el diario *El Tribuno*, que agregaba que hasta el 8 de agosto las homilías serían para “iluminar a los legisladores”.

La tapa del 22 de julio lleva una foto de una concurrida misa de domingo sin pañuelos celestes a la vista, pero con un título premonitorio: “Ya se respira el Milagro”, decía la nota en referencia a la fiesta del Milagro salteño anual, pero con un guiño hacia la votación en el Senado. En la nota se aseguraba: “Este año en la entronización de las imágenes del Señor y la Virgen del Milagro se vivió un clima especial. Muchas de las personas que llegaron hasta la Catedral portaban pañuelos celestes, en rechazo al proyecto del aborto que se debate en el Senado. El arzobispo Mario Antonio Cargnello comunicó que hasta el 8 de agosto, fecha en que votarán los legisladores, se realizarán misas con mensajes a favor de las dos vidas en todos los templos católicos de Salta”.

Otro de los que se involucró de forma personal en el debate fue el sacerdote y referente de la Iglesia Católica salteña Carlos Gamboa, quien entrevistado en el programa La Otra Campana acerca de la Ley apeló a los slogans “Sí a la vida”, “Sí a toda vida” y “Toda vida vale”. **Sus palabras le volverían como un boomerang.** Su hija Agustina María Gamboa Arias, nacida en mayo del 2000, tras escuchar el discurso de Gamboa envió a *MU* un texto que contaba la historia de abandono. “La realidad contradice sus palabras pues sistemáticamente descuidó y desatendió de mí”, dice Agustina. “A partir de mi insistencia pudimos coordinar algunos encuentros que se hicieron cada vez más complicados: nos veíamos en estaciones de servicio alejadas de toda persona que lo pudiera reconocer. En los encuentros me repetía el discurso de que me amaba, pero no podía ser mi padre, en ese entonces, para una nena de 6 ó 7 años era un relato muy confuso ya que yo no contaba con las herramientas emocionales para entender lo que me decía de manera tan contradictoria. Era una niña que creía que mi padre me amaba, esperaba sus llamados para fechas importantes como cumpleaños o las fiestas o algún gesto de interés que nunca llegó”.



Exequiel, Milagros, Luján y Sofía: 4 de los 200 jóvenes de la Coordinadora de Estudiantes que ya cambiaron a Salta para siempre.

En medio del debate el caso retumbó en los medios salteños, y el arzobispo Cargnello debió pedir disculpas. Pero el mal padre y sacerdote Gamboa, hasta el cierre de esta edición, no se había pronunciado sobre el asunto, ni mucho menos llamado a su hija.

MAL EDUCAR

Recién en diciembre del 2017 la Corte Suprema declaró la inconstitucionalidad de la ley provincial de educación, gracias a la cual la enseñanza religiosa integraba los planes de estudio en los horarios de clase y por la cual los contenidos requerían el aval de la respectiva autoridad religiosa. “Es un año muy intenso, presenta nuevos desafíos en la transmisión de la fe, a partir del fallo de la Corte Suprema”, aseguró por entonces el padre Lucio Araya al medio InformateSalta.com.ar. Y agregó: “Hemos trabajado con el equipo del Ministerio de Educación para ver de qué modo se puede respetar el fallo y favorecer a los chicos que deseen hacer visitas a la Catedral. Por ahora se está haciendo en contra turno, en algunos casos algunas escuelas van a tener un horario especial”.

En efecto, los jóvenes de la Coordinadora de Estudiantes de Salta relatan que la educación religiosa se sigue dando en las escuelas públicas salteñas de manera velada. Es decir que se incumple un fallo de la Corte Suprema: “En mi colegio, que es público, se sigue rezando el padre nuestro en la entrada y a mitad de año se pone a la virgen en el medio

del patio”, relata Exequiel, uno de los jóvenes. “Son muchas las cosas que hacen que el colegio en sí no sea laico a pesar del fallo. Aparte están las persecuciones de los directivos, que se preocupan cuando llevamos un pañuelo verde pero cuando es celeste, no hay ningún problema”.

Exequiel, Luján y Sofía forman parte de una Coordinadora creada oportunamente para llevar a los colegios el debate por el aborto. “Ese fue el motivo, pero el movimiento que se generó va más allá de la ley”, asegura Milagros Peñalba, 16 años, otra de las jóvenes de la Coordinadora que expuso en el Congreso durante el debate en el Senado.

Luján: “Acá en Salta estamos acostumbrados a que el clero y la Iglesia se metan en las cuestiones públicas y políticas. Yo me uní a esta lucha por eso, porque siento que la Iglesia y el gobierno hacen un complot en contra de las ideologías diferentes. Todos coincidimos en que nos unimos a la lucha por eso, más allá de la ley, es la autonomía de las mujeres y de los que pensamos diferente lo que está en juego. Nos juntamos por eso: para ir en contra de este patriarcado religioso y autoritario que maneja la ciudad de Salta”.

Los jóvenes cuentan que hubo un grupo inicial de 15 personas, que hoy se multiplicó a más de 200 jóvenes de todos los colegios: públicos y privados, laicos y religiosos. Sofía, que cursa segundo año, cuenta: “Yo personalmente sufrí mucha discriminación en la primaria por ser atea. Recién se terminó de dar educación religiosa cuando yo terminé la primaria, pero durante toda mi primaria había clases de religión y las disfrazaban como que los que no éramos católicos íbamos a la biblioteca. Pero era pasársela en un rincón mirando lo que hacía el resto, y que te digan de todo por no creer”.

Luján: “No es formación: es adoctrina-

miento. Hay miles de colegios católicos, públicos y privados, y muy pocos laicos”.

EL ARTE DE LA LEY

Junto a los jóvenes, la delantera por el aborto legal estuvo en Salta a cargo de dos artistas: la coplera Mariana Carrizo y la directora de cine Lucrecia Martel.

Una, nacida y criada en uno de los pequeños pueblos de interior; otra, nacida en la clase media alta salteña y emigrada a Buenos Aires y el mundo. Ambas radicadas esas semanas en la capital para intervenir en debates mediáticos y ponerle cara y cuerpo al movimiento feminista local.

Semanas antes de la votación en diputados, Mariana Carrizo publicó un video cantando un tema que compuso especialmente para la ocasión, Copla Verde, que dice:

el aborto será ley pa' que no muera ninguna salteña libre, vuela libre, vuela pañuelo verde, pájaro libertario de las mujeres.

Carrizo sufrió agresiones digitales y de las antiguas por pronunciarse a favor pero ella también agrega: “Por ser mujer del interior de Salta”. Se define como una “vieja sobreviviente del patriarcado” y aclara que no puede dar su mirada sobre la revolución verde en Salta, porque está adentro: “Hago la salvedad de la mirada porque lo vivo en carne propia. Desde el principio de mi carrera soy una desobediente del patriarcado. Vengo una familia en la que mi madre no tenía voz ni voto. Acá está naturalizado que la mujer hace lo que el hombre dice”, asegura.

Carrizo menciona un condimento clave que aporta desde esa vida intensa para entender la complejidad del patriarcado local: es lo que llama “la cultura del criollismo”,



en relación a los blancos que irrumpen en los territorios y las vidas de las comunidades originarias, de donde ella proviene. “El hombre criollo tiene unos mandatos sociales a los que tiene que responder: tiene que ser macho, duro, insensible, misógino, homofóbico. Y a partir de ahí maltrata a la mujer y a todos los demás: la mujer debe ser una cosa, un vientre para tener hijos, cumplir roles domésticos, y nada más. No tiene conocimientos, su cuerpo, su alma, su espíritu de que existe la posibilidad de tener derechos”.

Sentada en un bar del centro, Carrizo lleva una larga trenza de pelo negrísimo cruzado con una cinta verde. Desde aquí parece mirar la profundidad del interior de su provincia: “En Salta hay abandono de todo. Es vivir a la intemperie del Estado. Y ni hablar de la mujer”.

Carrizo recuerda que la primera vez que se subió a un escenario tenía 8 años. Desde entonces, y a pesar de todo, no paró: “Para cantar tuve que atravesar diferentes fantasmas sociales. Empezando por mi casa: mi padre no me dejaba salir a cantar porque no entendía que yo tenía esa necesidad. Hice mil cosas, me las ingení de mil maneras para poder llegar a los lugares para cantar. Pasé por situaciones de riesgo, se generaron situaciones violentas en mi casa: todo por cantar”.

Desde hace años y en todo el Norte Carrizo es una reconocida coplera del ambiente folklórico, al que también define como “machista y criollo”. A su vez, dentro de ese mundillo ella tiene una particularidad más: “Hay muy pocos artistas dentro de las comunidades autóctonas. Por eso y por ser mujer he pasado una tras otra situaciones de misoginia y de discriminación”.

Carrizo recuerda entonces una anécdota que fue noticia de los diarios de la región. Corría 2014 y la coplera se presentaría en la Serenata de Cafayate. Antes de subir al escenario, el organizador le gritó que tenía 15 minutos (en el contrato se estipulaba más del doble) y que si se pasaba por uno, le cortaba el sonido. “Yo subí, canté el tiempo que me dijo, y le dije a la gente que la organización me había dicho que me vaya”. La gente empezó a silbar y, a pesar de que otros músicos ya enchufaban sus micrófonos, el público pedía por Mariana Carrizo: “Hasta que yo no volví estuvieron 20 y pico de minutos silbando”. La lección de una historia que esta vez le arranca una sonrisa a la coplera: “Si no hubiese tenido ese reconocimiento del público, me quedo yo con ese maltrato. Creo que eso ahora no sucedería. Más allá de la ley salieron otras luchas, creo yo, hay otra posición tanto del hombre como de la mujer. Ahora el hombre que es un machista no sabe dónde pararse, no sabe cómo hablar, no sabe



La cineasta Lucrecia Martel, sentada en la universidad pública, después de uno de los tantos debates en los que participó. Mariana Carrizo compuso una copla especial para el debate por la ley de aborto.

qué decir: no sabe nada. Estamos en un momento nuevo. **Yo creo que ya hay un movimiento muy grande, un movimiento social más allá del feminismo y la mujer por fin está tomando conciencia de que es un ser aparte del hombre. No es como la religión católica, la costilla del hombre: ni cerca. Es como patear un hormiguero”.**

Carrizo también recuerda que en Salta no todos son católicos ni evangelistas, “hay varias religiones de los pueblos originarios”, y también recuerda que hay gente católica que está a favor de la legalización: “La gente que defiende el aborto clandestino lo hace basada en fundamentos místicos, fantasiosos. Es verdad que la Iglesia presiona a sus creyentes de diferentes maneras. Los subestiman con mentiras. Pero a los chicos ya no les vendés verdura”.

Carrizo cree que lo que sucedió con la votación es “muy macabro y muy bueno también”: “Los senadores no representaron a toda la sociedad de Salta. Fueron violentos

con las mujeres. Fueron irresponsables. Son imprementables. Pero nosotros seguiremos tratando de visibilizar a las mujeres en Salta”.

VOCES DEL FUTURO

Sofía, de la Coordinadora, tampoco cree que los senadores sean representativos de la diversidad salteña. Al menos, seguro que no de la de los estudiantes: “No nos representan en absoluto. Mienten con el discurso de Salta provida, cuando gran parte estamos a favor de la ley. Deberían dejar de lado lo que ellos piensan personalmente y darse cuenta qué pide la población”.

Luján: “Para eso tenemos que hacernos notar como juventud, compartir nuestras experiencias, y visibilizar que ellos representan a un sector conservador y parte de la iglesia. Pero no al pueblo wichi, donde hay chicas que son violadas; en el norte, en Orán, hay un montón de casos de chicas obligadas a maternar con 13, 14 años. No sé qué están representando ellos ahí”.

Exequiel: “Los legisladores no nos representaron a ninguno de los que somos multitud. Queremos que sepan que no es así: hay una gran parte no conservadora que queremos que el patriarcado se caiga y el aborto sea legal.

Luján: “Simbólicamente decimos que el patriarcado se va a caer, pero lo tenemos que tirar nosotros. Acá en Salta es un trabajo mucho más difícil porque la Iglesia tiene una posición súper importante y cuando vos te parás en frente no te puedo explicar las cosas que te dicen... Por eso vamos a seguir con la separación de la Iglesia del Estado y a exigir la implementación verdadera de este de la Educación Sexual”.

Exequiel: “La falta de educación sexual es agravante. La Coordinadora tiene planeado seguir con la aplicación de la ley de aborto, seguir exigiendo la educación sexual, laica y con perspectiva de género, seguir con la iniciativa de crear centros de estudiantes para que el sector estudiantil no sea el más afectado con persecuciones y tenga puntos de apoyo”.

Luján: “Vamos a seguir con esta lucha, porque somos los más vulnerados”.

Exequiel: “Tenemos una agenda interminable”.

Suteba

En defensa de la Escuela Pública y los derechos de los Trabajadores de la Educación.

CTERA

ETA de los trabajadores

SUTEBA

Construir el diseño desde y para el pueblo.

COOP DE DISEÑO

Contactámonos por:

DISEÑO INDUSTRIAL

DISEÑO GRÁFICO

DISEÑO AUDIOVISUAL

Cooperativa de Diseño cooperativadedisenio@gmail.com

www.cooperativadedisenio.com

gbgob.ar

Estamos acercando SAME Provincia a más bonaerenses para cuidar el valor de la vida.

8 MILLONES de bonaerenses ya cuentan con SAME Provincia. Y seguimos trabajando para llegar a todos.

Buenos Aires Provincia

Entre todos podemos más.

Cinco siglos igual: extractivismo y pobreza

Colón 2.0

La fuga de materias primas parece ser la única salida económica de gobiernos de izquierda a derecha. Cómo pensar el extractivismo, la dependencia y la matriz de la pobreza. Salidas y pueblos que resisten. ► DARIO ARANDA

La foto recorrió los diarios del mundo en abril de 2009. Durante la cumbre de presidentes del continente, Hugo Chávez le entrega el libro *Las Venas Abiertas de América Latina* a Barack Obama. Una decena de presidentes de América sonríen y aplauden. Todos conocen el libro, y todos aplican el extractivismo (minero, petrolero, agro) en sus países. Nueve años después, Mauricio Macri anuncia en conferencia de prensa que Argentina profundizará su política minera, petrolera y de agrogocios. Sin distinguir signo político, de izquierda a derecha, los gobiernos de América Latina atan su destino al mismo modelo: el extractivo.

NO TAN PROGRES

Los agrocombustibles son parte de un modelo de agrogocio en manos de grandes multinacionales, muy cuestionado por sus efectos sociales y en el ambiente. Brasil es el segundo exportador mundial de soja transgénica y líder en agrocombustibles. “Los críticos a los biocombustibles están cada vez más activos, pero nosotros vamos a seguir adelante. Seguiremos porque estamos en el camino correcto. Esto es bueno para Brasil y estamos convencidos de que es bueno para el mundo”, defendió Luiz Inácio Lula da Silva en abril de 2008, en Brasilia, en la inauguración de la etapa ministerial de la trigésima conferencia regional de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

La petrolera brasileña Petrobras confirmó en 2007 el descubrimiento de gigantescas reservas de petróleo en el llamado “campo de pre-sal” (a unos seis kilómetros bajo el suelo marino del Océano Atlántico). En agosto de 2009, en la ceremonia de lanzamiento del marco regulatorio para la exploración, Lula da Silva no dudó: “El pre-sal es una dádiva de Dios, es un pasaporte para el futuro. Vamos a invertir en lo más precioso que tenemos: nuestros hijos, nuestros nietos”.

José “Pepe” Mujica es de los políticos con mejor imagen del continente, presidente de Uruguay entre 2010 y 2015. Férreo defensor de las plantas de celulosa, su modelo se sostuvo a costa del extractivismo forestal. “La planta UPM-Botnia (que generó el conflicto con Argentina) hace las cosas bien, cuida el medio ambiente mejor que Uruguay”, argumentó Mujica en junio de 2014. Ante la certeza de que la pastera contaminaba con fósforo el río Uruguay, el presidente autorizó un aumento en la producción y volvió a defender a la multinacional finlandesa: “El dique de mi chacra genera más fósforo que Botnia”.

Situaciones similares vivieron con Rafael Correa y la explotación petrolera en Ecuador, con Evo Morales y la megaminería y los hidrocarburos en Bolivia. Y con todos los gobiernos de América Latina. Entre ellos, el accionador del kirchnerismo en Argentina, y su estratégica alianza con emblemas del extractivismo como Barrick Gold, Monsanto y Chevron, entre otros.

DOS SIGLOS IGUAL

Desde que llegó Colón hasta hoy la principal política de América Latina es ser proveedora de materias

primas.

Numerosos académicos, activistas y movimientos sociales han dado testimonio de la directa vinculación entre esa matriz productiva y la dependencia de los países de Europa Occidental, Estados Unidos y, más reciente, de China.

“El granero del mundo”, fue bautizada Argentina por la llamada Generación del ‘80. En mayo de 2017 en La Rural Mauricio Macri aseguró: “Queremos dejar de ser el granero del mundo para ser el supermercado del mundo”. En diciembre de 2017, Eduardo Levy Yeyati, director del Programa Argentina 2030 (iniciativa del macrismo para “la elaboración de una visión compartida de la Argentina a la que aspiramos”) celebró el avance transgénico del agro y aportó una nueva definición: “No somos el granero del mundo: somos el laboratorio. El agro es un sector ubicado en la frontera mundial de la innovación, que exporta tecnología y que podría exportar mucho más”.

En 1880 Argentina exportaba cueros de ganadería, tasajo (carne seca y salada), lana y granos. Todos “productos primarios”, materias primas. 138 años después, en la actualidad, Argentina es el tercer exportador mundial de soja transgénica, pilar de la economía desde hace veinte años. Dos siglos más tarde, seguimos exportando productos primarios.

DEPENDENCIA MENTAL

Hay una larga historia de dependencia material de las exportaciones de materias primas y también de dependencia mental, o como le queramos llamar a cuerpos-mentes colonizados que no son capaces de pensar y actuar de modo diferente al amo. Aquí el amo es el dinero, el imperio y las reglas de juego del comercio y las relaciones internacionales. Los gobiernos no tienen el coraje ni el valor como para siquiera intentarlo”, afirma Raúl Zibechi, periodista e intelectual uruguayo, autor de media docena de libros sobre luchas territoriales, extractivismo y movimientos sociales.

Zibechi señala en particular a los gobiernos de Bolivia, Brasil y Uruguay. “El gobierno de Evo Morales habla del salto industrial, pero sigue profundizando su dependencia de la minería y los hidrocarburos, como todos los demás gobiernos de la región. El país más industrializado, Brasil, modificó su matriz exportadora en contra de la industria para exportar cada vez más soja y mineral de hierro. Ahora Uruguay exporta ganado en pie, algo que la izquierda siempre rechazó, y fue precisamente Mujica el que impulsó y justificó eso”.

Una ya clásica mirada desde sectores progresistas o de izquierda es señalar que el extractivismo es una “contradicción secundaria” o una etapa para lograr el posterior “desarrollo”. Zibechi advierte que el extractivismo es la contradicción fundamental y afirma que quienes mejor lo analizan son los zapatistas cuando lo llaman la “cuarta guerra mundial”, una guerra del capital contra los pueblos para apropiarse de los bienes comunes y convertirlos en mercancías. “Es una guerra de despojo donde las mujeres y los pueblos originarios y afros son las principales víctimas, que no tienen lugar en este modelo de muerte”, advierte.



BYRON HASKY



Zibechi afirma que es posible salir del extractivismo, pero que para ello es necesario un conflicto de “gran envergadura, permanente y durante un tiempo relativamente extenso, de modo que se consiga bloquear el modo de acumulación, del mismo modo que un largo proceso de luchas obreras bloqueó la acumulación por extracción de plusvalía en la industria. En Argentina ese proceso de luchas comenzó hacia el 17 de octubre de 1945 y se extendió hasta la oleada de puebladas entre 1969 y 1972, con quince levantamiento obreros y populares en más de diez ciudades”. El uruguayo califica a las clases medias urbanas como un “aliado muy potente” del extractivismo.

PRONÓSTICO DE TORMENTA

El presidente Mauricio Macri dio una conferencia de prensa el 18 de julio en la que reconoció la crisis económica (la llamó, una vez más, “tormenta”), defendió el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, culpó a la “herencia” del gobierno anterior y ratificó que seguirá bajando las retenciones a los productores de soja. Lo que menos remarcaron los medios comerciales fue que el Presidente ratificó la profundización del perfil de Argentina como proveedor de materias primas: petróleo, agro y minería.

En aquella conferencia, Macri dijo: “Por suerte entre las cosas que están funcionando positivamente está la energía. A la velocidad que está aumentando la producción en Vaca Muerta vamos a ser en tres años exportadores netos de gas”. “Tal vez en cuatro o cinco años estemos exportando más de medio millón de barriles de petróleo. Este año trabajan 30.000 familias. El año que viene serán 80.000 y en un par de años serán medio millón. Es energía para Argentina y el mundo”.

- “Tenemos futuro. Con la minería, con la agricultura, con la producción de energía”.
- “Las retenciones (impuesto a la exportación) no son un impuesto inteligente, destruye el futuro. Por eso sacamos las retenciones al campo y a la minería”.
- “El camino es apoyar, por ejemplo, que desde el Norte argentino se provea de litio al mundo entero. Desde Salta, Jujuy, Catamarca se generan miles de puestos de trabajo y son cada vez más los proyectos que están comenzando”.

CRECER Y REVENTAR

Jenny Luján es parte de la Asamblea por la Vida de Chilecito (La Rioja) y la Unión de Asambleas Ciudadanas (Regional NOA), desde donde han reflexionado mucho sobre el extractivismo como un modelo histórico del continente y que impacta “en los territorios, los cuerpos, las vidas y los sueños”. Luján no tiene dudas de que los gobiernos latinoamericanos, “ya sean progresistas o de derecha como el actual de Argentina”, apuestan al mismo modelo de desarrollo económico “porque todos son socios de las empresas extractivas, y por eso no permiten que se desarrollen alternativas, porque no le conviene a sus intereses”. Las asambleas socioambientales rechazan la minería, el fracking, la deforestación y el agrogocio sin importar el gobierno que lo impulse

porque, dice Luján, “las consecuencias son las mismas para los territorios afectados”.

Luján recuerda que el extractivismo tiene directa relación con las políticas seguridad. El último caso, el decreto del presidente Macri de permitir que las Fuerzas Armadas intervengan en asuntos internos: “Es para avanzar con el disciplinamiento de los disidentes a las políticas extractivistas”, dice Luján.

No tiene dudas de que existen alternativas. Y que las mismas pasan por “poner a la vida en el centro del desarrollo”, con fundamental protagonismo de los pueblos originarios y campesinos, con una relación más amigable con la naturaleza, donde el ser humano comprenda que es sólo una especie más de la naturaleza y no está por encima de ninguna otra especie. **“El desarrollo de un país no puede pasar sólo por el crecimiento económico. El extractivismo es producto del positivismo, que nos pone a los seres humanos como centro y en condiciones de dominación a la naturaleza. Ese es un error fundamental”**, afirma Luján.

Otras organizaciones de base que desde hace años cuestionan y reflexionan sobre el rol extractivo-colonial de los países de América son la Conaie (Conferación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador), la Red de Comunidades Afectadas por la Minería (México) y el Movimiento Contra las Represas en Mesoamérica.

LAS NUEVAS COLONIAS

Horacio Machado Aráoz es autor de *Potosí, el origen. Genealogía de la minería contemporánea*, donde traza el vínculo del extractivismo desde la llamada “Conquista de América” hasta Minera Alumbra en la Catamarca actual. Dice: **“Ser proveedores de materias primas obedece a un patrón de división internacional del trabajo heredado de la época colonial. El extractivismo es un rasgo estructural del capitalismo como sistema de acumulación mundial. Para que se produzca esa acumulación es necesario que haya zonas de sacrificio, coloniales, que provean los subsidios ecológicos de ese consumo desigual del mundo”**, explica.

Machado Aráoz es muy respetado por los movimientos sociales de América Latina, más conocido en el exterior que en Ar-

gentina. Como investigador del Conicet también es parte de las asambleas de catamarqueños contra la minería y de la organización Sumaj Kawsay (“buen vivir”). “No hay capitalismo sin extractivismo. Y el capitalismo implica la reafirmación de una estructura colonial de la economía mundial”, resume.

Machado es muy crítico de cómo los gobiernos de izquierda o progresistas hicieron eje en el extractivismo. “Es inentendible que en el siglo 21 gobiernos que dicen que querían un cambio progresista insistieran sobre la base de un modelo ya fallido, muy conocido y muy debatido en América Latina, con consecuencias económicas, políticas, sociales y que consolida la dependencia”, destaca. Y agrega: “Un gran aprendizaje de ese período debiera ser que como países herederos de un régimen colonial, que prolongamos y profundizamos, no podemos aspirar a un modelo de desarrollo igual o equivalente al de los países industrializados. Debíamos aspirar a otro modelo de desarrollo, basado en otro tipo de matriz de producción y de consumo”.

OTROS RELATOS

Machado Aráoz, que es director del doctorado en Ciencias Humanas de la Universidad de Catamarca, cuestiona también que sectores de izquierda crean que el extractivismo es una “contradicción secundaria” o que se trata de un mal necesario para llegar a un posterior desarrollo. “Es la posición de lo que llamamos la izquierda oficialista, los intelectuales y políticos que siguen incondicionalmente a los gobiernos progresistas, Álvaro García Linera, Atilio Borón y Emir Sader, los más difundidos. Es una posición totalmente equivocada, que reproduce viejos errores de la izquierda ortodoxa del siglo pasado, delata una ceguera epistémica que estos sectores de izquierda tienen respecto a la naturaleza, aunque muchos han revestido su discurso de verde, al igual que el capitalismo”.

En muchos escritos sobre el tema, Machado Aráoz explica que sectores de izquierda siguen sin entender que el capitalismo no es solo la depredación de la fuerza de trabajo, sino que produce la depredación de las fuentes de vida, la naturaleza, de las

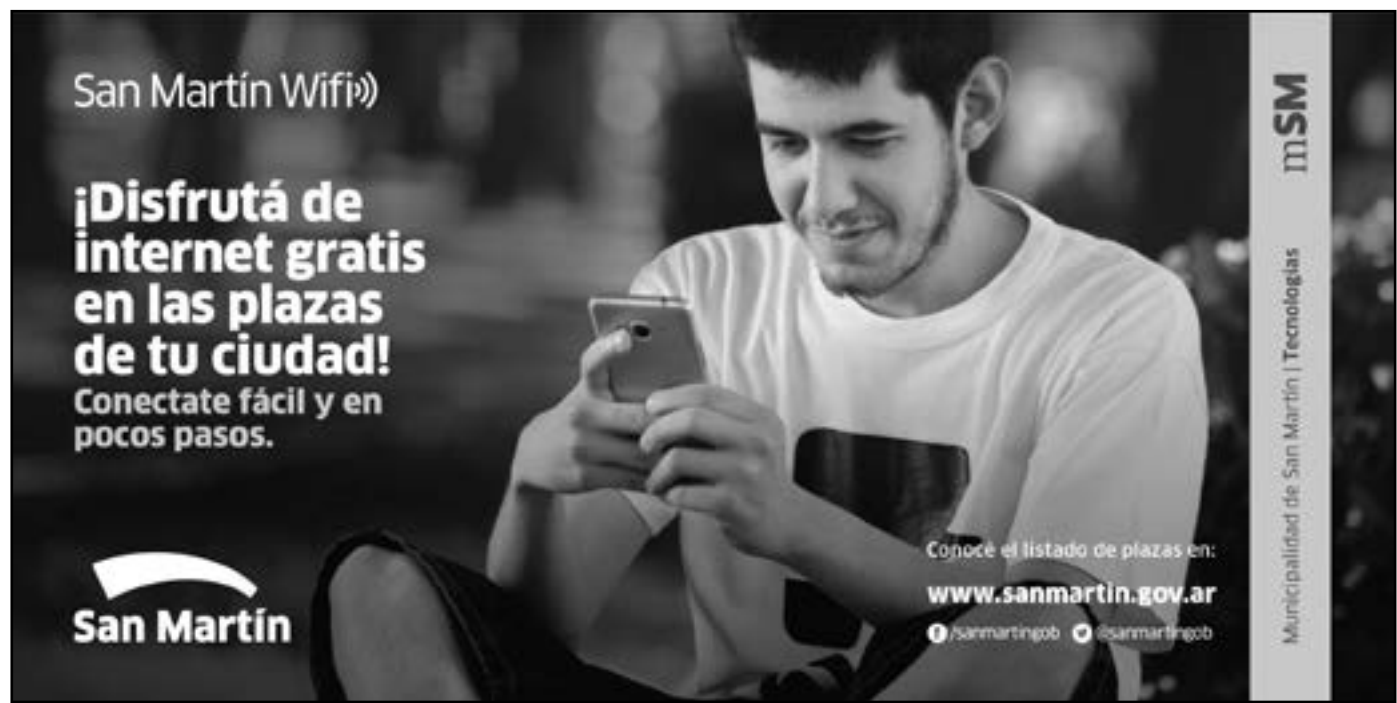
cuales el trabajo es un aspecto más. “La vieja izquierda es una izquierda productivista, piensa en los términos del capitalismo respecto al desarrollo tecnológico, tiene fe ciega en la expansión de las fuerzas productivas, creen en un horizonte de crecimiento infinito. Esto, que podría ser perdonable para Marx o Engels, en el Siglo XIX, es incomprensible en los tiempos actuales”.

Horacio Machado Aráoz agrega que el extractivismo, impulsado por gobiernos de izquierda y progresistas, tiene un importante sesgo racista, que parte de la base de un patrón productivista, de crecimiento infinito, y con un prometido desarrollo de base urbana, con trabajadores industriales. Para él, amplios sectores siguen pensando que los pueblos originarios y campesinos no son sujetos históricos portadores de alternativas. “Buena parte de los sectores de izquierda, a pesar de la retórica que se dice respetuosa de los pueblos indígenas, los siguen viendo como sujetos anacrónicos, los siguen pensando como minorías que hay que mantener en determinados reductos territoriales pero no se los piensa como sujetos políticos capaces de proveernos de soluciones para el futuro”, remarca.

Aclara que existieron teóricos y gobiernos que propusieron un modelo distinto para la región entre las décadas del 40, 50 y 60 del siglo pasado, muchos de ellos inspirados en la llamada “escuela de la Cepal” (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, organismo de Naciones Unidas), donde el economista Raúl Prebisch fue uno de los referentes.

La teoría social crítica latinoamericana nace con cuestionamientos por las consecuencias de este modelo primario exportador. Machado Aráoz dice: “Desde hace más de medio siglo se sabe que ese modelo no es una alternativa válida para el desarrollo. Esa matriz extractiva tiene consecuencias en materia de clase social, genera una distribución del ingreso que tiende a la polarización social, consolida a las élites y conlleva escasa redistribución”.

Gustavo Castro, de la organización Otros Mundos-Amigos de la Tierra México grafica el saqueo en clave histórica y aporta un dato que quizá resume esta historia eterna: “En México, del 2000 al 2011 se extrajo 2.5 veces más oro que durante los 300 años de colonia”.



Economía desde una mirada socioambiental

La deuda ecológica

Deuda externa, recursos naturales y humanos, "objetivos estratégicos" y disputas de las potencias. Lo ecológico y la pregunta: ¿por dónde se sale del laberinto? Lo que dicen las comunidades sobre el presente. ► SERGIO CIANCAGLINI

El laberinto está construido con materiales inflamables: –Crisis, militares, tarifas, zozos, grieta, seguridad interior, FMI, pobreza, objetivos estratégicos, recesión, protesta social, soja, deuda externa, planes sociales, agua, inflación, recursos naturales, desempleo crónico. –Todo lo anterior se consume regado con aportes electorales truchos, lavado de dinero, papers offshore, obras no públicas, círculos de poder cash, choferes con birome y justicia sinuosa. Las horas mediáticas dedicadas a no decir mucho sobre estos temas son lisérgicas, para que estemos aparentemente hiperinformados sin entender nada. En el laberinto miramos las pantallas, pero parece que nadie detecta la salida. Semejantes incertidumbres no se van a solucionar en estas dos páginas, pero reunir voces, miradas y argumentos poco mediatizados tal vez funcione, como mínimo, para descubrir otros lugares desde los cuales pensar y/o sentir el presente inflamable.

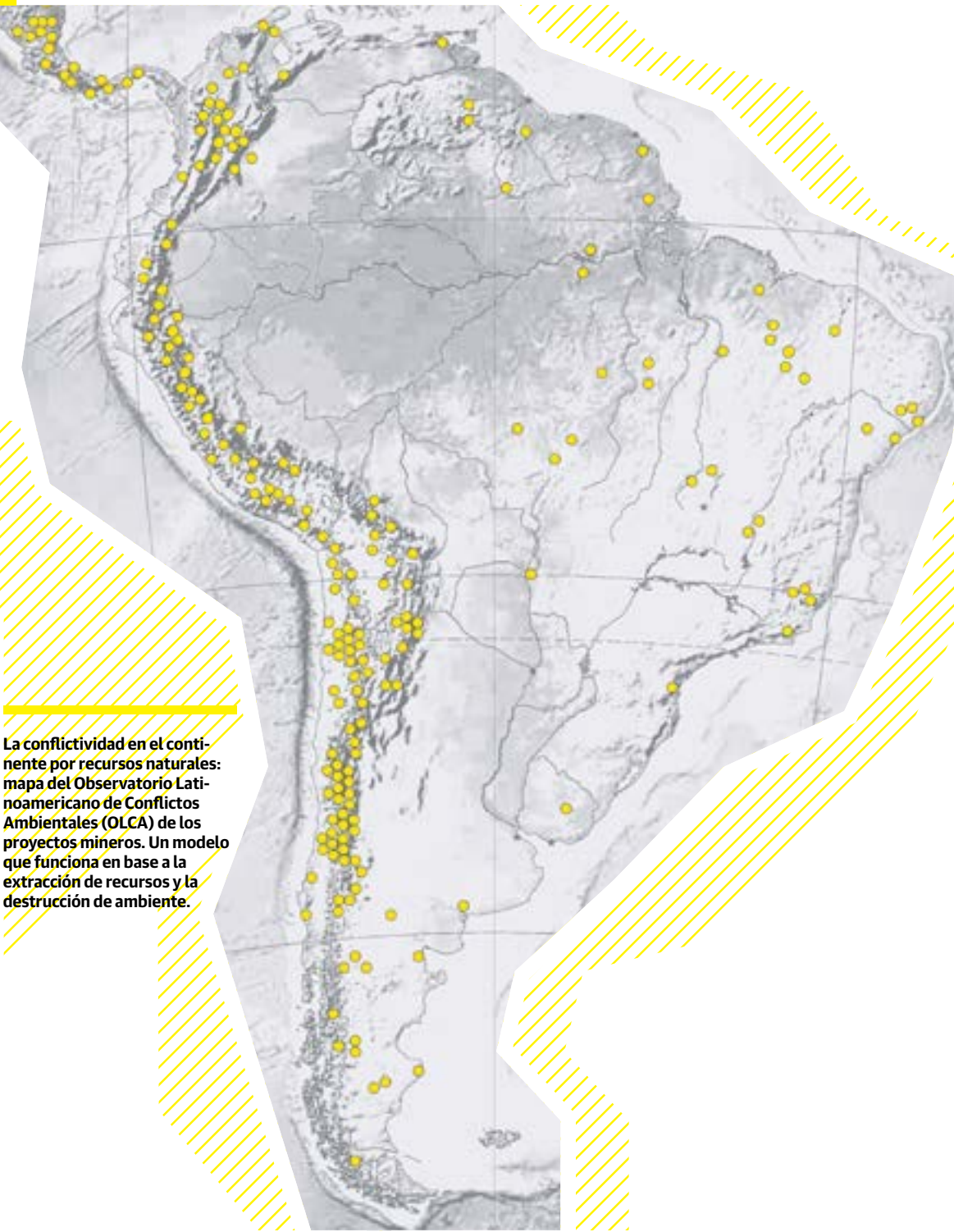
EL COMBO

Se pueden relacionar seriamente crisis económica, endeudamiento externo, sangría de recursos naturales y la intención oficial de hacer intervenir de algún modo a las fuerzas armadas en seguridad interior? “La hipoteca del endeudamiento obliga a la Argentina a tener permanentes saldos en dólares para pagar a los acreedores y al FMI” explica el ex diputado Claudio Lozano, Coordinador del Instituto de Pensamiento y Políticas Públicas (IPyPP). “Eso significa una especie de extorsión y presión sobre lo que permite obtener los dólares de forma más inmediata: los recursos naturales, soja, minería, hidrocarburos”. Allí pueden estar señalados algunos de los posibles “objetivos estratégicos” que menciona el decreto oficial 683 sobre la intervención de las fuerzas armadas en seguridad interior. Hay a la vista un choque social tal vez inevitable, según Lozano: “El bloque dominante (el poder real, más allá de funcionarios y políticos) está objetivamente decidido a confrontar con la sociedad en nombre de sus intereses. Así se entiende la decisión combinada de ajuste con el FMI, la incorporación de los militares en el conflicto inter-

no y la novedad de las bases militares norteamericanas proyectadas en áreas de recursos naturales como Misiones, Neuquén y Tierra del Fuego”. La trama endeudada que provoca la situación: “Se destruyen los mecanismos de regulación estatal, de garantía de derechos, y se establece un Estado cuyo rol es el de garante de pago. Los recursos quedan bajo una lógica de exportación, no para la construcción de condiciones para el desarrollo local”, sostiene Lozano. La actualidad tiene un antecedente: “La gestión anterior no tuvo voluntad de plasmar una estrategia productiva diferente, y consolidó el modelo extractivo, la sojización, la minería a cielo abierto y los hidrocarburos no convencionales. Se buscó, con las retenciones, tener una política de inclusión con planes sociales, pero no se replanteó la lógica de organización de la economía y la sociedad en condiciones de mayor igualdad. Si precisás políticas de inclusión es porque el modelo que estás aplicando es excluyente. Y el gobierno actual profundiza ese problema”.

LOS RICOS & EL CRECIMIENTO

Hace falta crecer económicamente para solucionar la pobreza? Claudio Lozano rompe el lugar común: “Con el nivel de riqueza actual, la pobreza no tendría por qué existir. Lo que los pobres necesitan para dejar de serlo equivale a 2,4% del Producto Bruto Interno (PBI) e implicaría una inversión del 6% del gasto público total. Es nada. Si hay pobres no es por que falten los recursos, sino por una política que incremente la desigualdad”. El problema, por lo tanto, no son los pobres sino los ricos: “Los millonarios amasan fortunas a expensas del Estado, fugan capitales, no invierten, no aportan positivamente y ese es el núcleo del capitalismo que hay que controlar para organizar una estrategia económica diferente”. No habla solo de redistribuir sino de “reorganizar el aparato productivo e incorporar progreso técnico con participación popular y priorizando la satisfacción de las necesidades de la sociedad”. Dato geopolítico: “Otra clave es China: cambiamos soja por producción manufacturera, con un déficit comercial de 11 mil millones de dólares. China consolida el extractivismo y destruye relaciones entre los



La conflictividad en el continente por recursos naturales: mapa del Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (OLCA) de los proyectos mineros. Un modelo que funciona en base a la extracción de recursos y la destrucción de ambiente.

países de la región. Si hay algo que fracasó en los últimos años fue la integración continental, un banco común, coordinación de estrategias productivas. Para colmo, como fruto de los desaguizados internos, estamos en medio de disputas comerciales y políticas entre China (con su estación espacial y de comunicaciones en Neuquén, por ejemplo) y Estados Unidos (con sus bases militares). En lugar de discutir nuestros problemas quedamos atados a conflictos entre países dominantes”. ¿Cómo se sale de la encerrona? “La sociedad argentina le está diciendo que no a este proyecto, y le ha puesto límites. Habrá que ver la capacidad política de la sociedad, y si aparece una conducción política del descontento. A partir de eso uno puede pensar que hay otras formas de hacer minería, de explotar petróleo, o de agricultura. Por ejemplo, como país no puedo hacer desaparecer la soja de hoy para mañana si es lo que me permite sobrevivir, pero se pueden empezar procesos de transición con la producción agroecológica. Lo seguro es que no vas a resolver el problema asociándote con el extractivismo, como hizo la anterior gestión, y así estamos. Sirve si te asociás, pero con la estrategia de rearmar el aparato productivo para cambiar el modelo, no para mantenerlo”.

SAN GARABATO

El mundo actual se devora a sí mismo, consumiendo sus propios recursos en proporciones que lo hacen biofísicamente insustentable, generando una fábrica de pobres, y frente a eso la economía tiene una ceguera absoluta. Ese es el razonamiento de Walter Pengue, ingeniero agrónomo y doctor en Agroecología, profesor de Economía Ecológica en la Universidad de General Sarmiento e integrante del Diplo-

mado en Comunicación Ambiental Andrés Carrasco. Entre muchas otras cosas, Pengue ha sido el único miembro científico argentino del Panel Internacional de los Recursos de la ONU y actualmente de TEEB: The Economy of Ecosystem and Biodiversity (La Economía de los Ecosistemas y la Biodiversidad), equipo científico de la ONU para el Medio Ambiente. Dice: “La crisis que nos hace caer otra vez en el FMI nos lleva a una sobreexplotación mayor de los recursos naturales y producción de materias primas para pagar apenas parte de una deuda impagable”. La extracción y exportación de recursos y cosechas aparece siempre como la promesa de salvavidas nacional: “Pero de plomo –aclara Pengue– porque en lugar de permitir un desarrollo sustentable convirtió al territorio en polo de atracción de países desarrollados y corporaciones que buscan suelo, agua, energía, biodiversidad y trabajo precario”. Pengue recuerda una frase que explica el intercambio entre países industrializados y productores de materias primas: “Es la regla de San Garabato: comprar caro y vender barato. Pagás mucho y cobrás poco por lo tuyo. Hace 200 años Belgrano decía que no hay que vender cuero, hay que vender zapatos, pero todavía no se entendió. Cantidad de sociedades industriales se enriquecieron y nutrieron en detrimento de otras con ese tipo de relación. Es la Colonia actualizada al siglo 21”. Para poder funcionar, el modelo destruye sistemáticamente los recursos naturales y humanos sin considerar el costo socioambiental. “Es una economía marrón, que por un lado promueve el consumismo y el crecimiento, pero en realidad está atada a la degradación ambiental y humana. Hablan de la necesidad de crecer. Pero entre 1950 y 2010 el PBI mundial pasó de 10 a 80 trillones de dólares y la población humana de 3.000 a 7000 millones: pero toda esa ri-

queza sobrante que se creó no le llega a las sociedades ni genera desarrollo, sino más desigualdad y destrucción de recursos. Por lo tanto, el problema no es económico sino social, ambiental y político”. La brecha se produce porque el planeta no puede crecer y proveer materiales al ritmo que demandan los procesos financieros y especulativos de enriquecimiento. “El consumismo de materiales, energía, agua y recursos naturales crece mucho más que la propia posibilidad de renovación de la naturaleza”.

LA DEUDA ECOLÓGICA

El modelo de crecimiento fracasó, argumenta Pengue, y Argentina, en esta dinámica, repite errores de plomo en un ambiente cada vez más saqueado y degradado: “Se hipoteca lo vivo en beneficio de la circulación de dinero físico o electrónico, con una transferencia brutal de riquezas a los sectores de más poder a costa de la destrucción socioambiental sistemática”. Aparece el concepto de deuda ecológica, entendida como la deuda de los países industrializados con el resto del planeta “por el saqueo y usufructo de bienes naturales y biodiversidad a costa de la energía humana de sus pueblos y de la destrucción, devastación y contaminación de su patrimonio natural y sus fuentes de sustento”, define Pengue. Esa deuda ecológica refleja los costos generados por la sobreexplotación de recursos renovables exportados, los daños a la vida humana el uso de agrotóxicos y fertilizantes (Monsanto acaba de ser condenada en Estados Unidos por actuar con malicia y causar cáncer con el glifosato a Dewayne Johnson, 46 años, a quien deberá pagarle 289 millones de dólares en compensación). También debe contabilizarse las contaminación con metales pesados, la licuación de montañas, la apropiación del agua, el uso de espacios con fines meramente monetarios por encima de la vida misma, enumera Pengue, sin olvidar la desertificación masiva, inundaciones, servicios ambientales no reconocidos: “O sea, no hay un número posible. ¿A cuánto valorar millones de vidas humanas afectadas y sobreexplotadas? ¿Cuánto vale la pérdida de un territorio, o de una especie? ¿O las comunidades y culturas desplazadas? El concepto no nació como un reclamo para que se pague, sino para que se comprenda el desastre y exista un cambio de paradigma, de conciencia”. Otro rubro que sí resulta mensurable económicamente es el de las retenciones ambientales: “Si tomamos solamente la pérdida anual de los nutrientes del suelo como el nitrógeno y el fósforo que se exportan con los granos, a cada cosecha de soja habría que retenerle el 25% de su valor, sin contar otros nutrientes, oligoelementos, ni el uso del agua para la soja, ni la degradación. Cálculos similares pueden aplicarse a la megaminería a cielo abierto y otras actividades. Son costos ocultos, pero concre-

tos, y ¿quién paga eso?”. Para Pengue el extractivismo es exitoso económicamente solo para los corporaciones que lo ejercen, porque no pagan los costos ambientales y sociales que generan. La retención ambiental es pensada como una herramienta para cobrarle a las corporaciones mineras y agroexportadoras, pero no para que sigan explotando (y pagando) sino para financiar nuevos procesos productivos sustentables.

LA FÁBRICA DE POBRES

En la gestión anterior el precio de la soja provocó el celebrado viento de cola. Pengue: “Se cobraron retenciones, pero no se usaron para favorecer el aparato productivo o la agricultura familiar, ni para reparar un sistema degradado, sino para lograr gobernabilidad a través de planes asistenciales, sin perspectivas de mejora social real. El gobierno actual bajó los impuestos al sector rural y quitó retenciones a la minería, transfiriendo recursos a los sectores más ricos. Entre ambas gestiones se alejaron del desarrollo sostenible y promovieron una industria permanente: la fábrica de pobres. La gente vista como conejitos que dependen de un plan: ese plan es un derecho, pero nunca se acompañó con políticas de formación, educación y trabajo para cambiar la situación de esos sectores”. En los nuevos acuerdos de ajuste con el FMI se sigue garantizando el asistencialismo que Pengue considera que condena a los pobres a un “subdesarrollo sostenible” para garantizar la gobernabilidad de un modelo insostenible. “La deuda ecológica y la deuda externa son las dos caras de una misma moneda y tienen dentro al enemigo que nadie quiere ver: la imparable deuda interna”.

¿Se puede salir de esta encrucijada? “No por los caminos que nos vienen planteando. La derecha quiere explotar la montaña y quedarse con la plata. La izquierda quiere explotar la montaña y distribuir. Ambos quieren comerse la montaña. Es tremendamente equivocado porque esa montaña es una fábrica de agua, de biodiversidad, de recursos estratégicos y de trabajo, si se cambia el paradigma de pensamiento. Para eso falta un proceso innovador que hoy no tenemos en la política argentina que piensa todo a dos o a lo sumo cuatro años. Ahora están todos asustados con el cambio climático: ¿No se lo dijeron los científicos hace 20 años? No importó. Ahora entienden porque hay incendios, inundaciones, como si fuera que Dios nos está castigando. Dos noticias: no es Dios; y va a ser peor”.

¿POR DONDE SE SALE?

A nivel global Pengue es de los tantos que proponen un crecimiento estacionario (paralelo al crecimiento poblacional) para cambiar el paradigma del consumismo insustentable y desigualdad

por formas viables de producción y de distribución de los recursos. El objetivo es interesante: que el planeta siga vivo. A nivel local, propone desmonopolizar y diversificar la economía, con recuperación de pequeñas y medianas empresas, cooperativas y economía social: “Un proceso de industrialización mediano, con más trama productiva real y sin creerte que porque vienen cuatro corporaciones te vas a salvar, porque es al revés. La gran escala da trabajo cada vez a menos gente. Pero el Estado tiene que entender eso. Y sigo pensando en un campo que podría recuperar no menos de un millón de personas trabajando agroecológicamente, sin venenos, generando crecimiento social y económico en los pueblos y ocupación territorial, desconcentrando las periferias urbanas. Un país como el nuestro, con los recursos que tiene, si no se plantea ocupar esos territorios con su gente, no tiene futuro. ¿Cómo puede ser que haya millones de jóvenes en la puerta de sus casas esperando nada? El asunto del narcotráfico está haciendo pelota a generaciones enteras pero somos nosotros, este país, estos políticos, estas empresas, los que están destruyendo todo, matando en la gente el amor por progresar, quitándoles oportunidades”. Otra pista de salida –cree Pengue– está en las experiencias que solas, sin apoyos, impulsan un incipiente y creciente movimiento por la soberanía alimentaria y por la producción agroecológica en todo el país.

OBJETIVOS ESTRATÉGICOS

Dicen que de los laberintos se sale por arriba, pero tal vez haya que pensar que se puede salir por abajo, por donde las personas y comunidades defienden derechos, territorios y crean espacios de vida. Pero entonces, ¿qué ocurre abajo? ¿Cómo se ve la situación desde algunos de esos lugares a los que el avance del modelo extractivo llama ahora “objetivos estratégicos”? Jorge Nahuel, referente de la Confederación Mapuche de Neuquén: “Vaca Muerta es parte del proceso de militarización y criminalización en esta época, contra comunidades que tenemos derechos reconocidos constitucionalmente. Pero nunca vimos tal grado de sumisión a potencias como Estados Unidos y China que hasta están queriendo instalar bases en la región. Los norteamericanos hablan de razones humanitarias, pero siempre se instalan para defender a sus corporaciones. Es un doble colonialismo: como indígenas con un Estado que te niega, y con un poder que está por encima del Estado al que solo le interesa la explotación de los recursos naturales. Nadie habla del impacto ambiental del fracking, prohibido en muchos países (Francia, Alemania, Inglaterra España, Italia, Nueva Zelanda, varios estados norteamericanos, entre otros). Las fuerzas de seguridad aquí lo que menos hacen es

defender la soberanía, sino que las corporaciones hagan sus negocios. Lo único que creció en la zona de Añelo es la prostitución, los casinos, y el cierre de pequeños negocios no ligados a la industria petrolera. No vamos a avarar que hagan esta explotación, porque perderemos los pueblos indígenas, pero pierden de toda la sociedad. No está en juego solo la vida del pueblo Mapuche”. Silvina Reguera, de la asamblea El Algarrobo, de Andalgalá, que logró detener el proyecto Agua Rica con un fallo de la Corte Suprema de Justicia: “Me parece que se vienen tiempos durísimos. Hay toda una bajada de línea del FMI por los recursos, combinada con esto de los militares, sumado a que el gobierno no soporta que la gente haga valer sus derechos. La minería es un fracaso, como te lo demuestra Catamarca. En septiembre estamos organizando la Cumbre por el Agua con los Pueblos Catamarqueños Reunidos en Autodeterminación (PUCARÁ) que reúne a todas las asambleas de la provincia frente al tema más vital para nosotros. La novedad es que no hacen el cierre de Bajo Alumbra y dicen que van a hacer explotación subterránea. En realidad hacen tiempo para ver si pueden seguir con Agua Rica. Quieren cansarnos. Pero eso no va a pasar. No lo digo de bravucona, sino porque cuando un pueblo aprende sus derechos humanos y naturales, no vuelve para atrás. Yo ya aprendí a no creer en los políticos. Creo en las personas simples, que no me vienen a vender discursos”. Corina Milan, asambleísta de Esquel y Chubut: “Escuchar las noticias últimamente es una tragedia, una sensación de asedio. Todo te lo anuncian desde Buenos Aires por decreto, y eso te deja una sensación muy antidemocrática y muy unitaria. Sabemos que quieren avanzar sobre estos territorios, los políticos van y vienen, pero las comunidades somos las que vamos a estar siempre. En toda la costa, empezando por Rawson, hay movilizaciones enormes, y la gente común sabe de memoria que los gobiernos nos aprietan económicamente para justificar la instalación de las mineras. Pero no hay caso: desde el plebiscito que rechazó la minería en Esquel con el 82% de los votos hace 15 años, ya son tres generaciones que defienden lo que no defienden los políticos ni las empresas: la libertad y el derecho a decidir sobre nuestra propia vida”.

“¿Porqué tropiezo otra vez con la misma piedra?”
“¿Porqué, sabiendo qué es lo que me hace mal, no puedo dejar de hacerlo?”
“¿Quiero estar mejor y no sé cómo hacerlo!”
“¿Siento ansiedad y un malestar en el cuerpo, pero el médico dice que no tengo nada!”

Estas y muchas más otras son las ideas que se nos presentan a veces en la vida; son la previa que nos lleva a un trabajo terapéutico, para cambiar cuando ya no estamos conformes con lo que nos pasa.

Lic. Marcelo Adrián Borsa PSICÓLOGO (UBA) cel. 15-5052-6939 marcelob2002@hotmail.com



FOETRA

Sindicato de las Telecomunicaciones

→ Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
→ Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
→ Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
→ Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

**Hotel Atilra**
10 de Septiembre

A METROS DEL CENTRO Y BALNEARIOS DE LA PERLA

HABITACIONES RECIENTEMENTE RECICLADAS A NUEVO
DESAYUNO BUFFET // RESTAURANTE
TV LED 42" // WI FI
AIRE ACONDICIONADO
TELÉFONO // DESPERTADOR
SOMMIER // FRIGOBAR
CAJA DE SEGURIDAD // SERVICIO A LA HABITACIÓN // COCHERA CERRADA

**Atilra**

3 DE FEBRERO 2975 | Mar del Plata
Tel./Fax (0223) 495 5552 - 495 9888
reservas@hotell0deseptiembre.com.ar
www.hotell0deseptiembre.com.ar
Hotel 10 de Septiembre

La cooperativa Muchas Nueces presenta el nuevo libro de Marlene Wayar:

Travesti, una teoría lo suficientemente buena

¿De qué paciencia de araña tejedora está hecha la Wayar? Esa que va hilvanando teoría en un mundo de absolutos fracasos, [todos los fracasos], en el medio de la fiesta de los egos, los ninguneos, las ausencias, el desabrazo, el Estado del no derecho, la engañosa creencia en los pisos de ciudadanía y dignidad. Conseguídos para nuestra comunidad trans travesti, son la dádiva, la buena intención de la hegemonía de repartir y dar inclusión, y no el resultado de la férrea disputa cultural, de una idea trava, trans latinoamericana que se puso en discusión, de pie, mientras se conseguían leyes y se bajaban edictos. Todo es muy confuso para quienes mientras tanto, y todavía, no dejamos de morir a ese joven promedio de vida, evitable, para quienes seguimos teniendo en la prostitución el único camino viable de subsistencia una vez que la expulsión del hogar heterosexual nos hace una comunidad creciendo en la calle, ¡de niñas! y en la pobreza, mientras seguimos agrandando fatalmente la lista de travesticidios como corolario de nuestras vidas.

¿De qué madera está hecha la Wayar? Esa capaz de juntarse en triadas históricas, primero con Lohana Berkins y Nadia Echazú, y luego con La misma Lohana y Diana Sacayán, para hacer y dar vuelta la historia de este Sur del mundo, esta historia que, de tan reciente, nos es propia y palpable, como todo lo pendiente. ¿O se creen que acá se acaban los sueños?

Pero la Wayar propone, aunque quede incómoda, y se exige salir de las miserias obvias y las miserias propias también, para pensar en alto, de acá a doscientos años. Por ejemplo, en el medio de la batalla por la aprobación de la ley de cupo trans, esa casi panacea, esa balsa de salvación. Una teoría lo suficientemente buena que levantamos como bandera las propias y los ajenísimos, en el medio de un gobierno de derechas y ya sin triada que sostenga, la Wayar pregunta, a contramano del resto: “¿Qué es trabajar?”. Porque si no discutimos eso también, vamos a querer seguir pretendiendo entrar a ser parte de ese fracaso, sin derecho a discutir todos los modos en que será esa inclusión, sobre todo al ver que las propuestas que tienen para nuestra comunidad son sólo la administración de nuestras angustias y necesidades. Dentro de las lógicas de ese capitalismo (que pareciera que ya esa hegemonía no se discute más), nosotras, al querer ser parte,

agarramos lo que nos den, porque nos falta todo, y dejamos de pretendernos sujetas enormes de un saber para merecernos ser tenidas en cuenta, no sólo como fuerza laboral o de consumo, sino como constructoras, hacedoras irreverentes, diseñadoras sólidas, de otro mundo mejor, más justo, más equitativo, más digno. Porque esa también es y deberá ser la osadía trava trans: no suponer que porque estemos en el fondo de todos los tachos, en el fondo de todas las repartijas, en el fondo de todas las agendas, no podemos exigirlo y merecerlo todo.

Por eso, ¿de qué sueño está hecha la Wayar? Quizá de esa lanza de la que nos armamos cada vez que nos inventamos, nos reinventamos “primer objeto de arte a crear que somos”, al decir de ella misma. Para no olvidar todo lo que no queremos ser, cuando decidimos todo lo que sí seríamos, ese acto fundante y todavía revolucionario del propio hacerse, traicionando hegemonías y sus mandatos, aunque después todo se ponga en contra, y en esa batallas quedemos y nos perdamos miles, a eso hay que recurrir, una y otra vez, para que no nos coman todos los cuentos de ese fracaso binario, que tiene hasta los rinconitos armados para que entremos cómodamente y evitar que les pongamos en duda, en jaque, en crisis, todos sus paradigmas y todos sus privilegios.

Por eso, la teoría trans trava latinoamericana se dispone pensarse y pensar, discutirse y discutir, a través de ella y desde el propio tiempo también, ya que hoy sabemos, desde todas nuestras autonomías, que el tiempo es también nuestra fortaleza. Somos fatal y poderosamente dueñas de eso. Y eso se defiende enormemente. Este libro será por fin una de las compensaciones que estamos mereciendo, el pensamiento crítico de esta trava sudaca, que viene rumiando con demasiado de ese tiempo, señales e inquietudes, más allá de lo que nos acostumbra la media académica, la media feminista, la media callejera, la media clase de todas las escuelas...

Por último, afirmo que sí, sé que existe una poética, de la que está bien hecha la Wayar, y es la propia crianza abrazada, esa niñita amada, que sigue repartiendo poesía, porque no se la birlaron del todo, la viene incubando en medio de todas las furias, en medio de todos los dolores y resentimientos y en medio de todas las enormes batallas.

Susy Shock.

Compartimos aquí el prólogo de Susy Shock al libro *Travesti. Una teoría lo suficientemente buena* de Marlene Wayar. Consegúilo en MU Trinchera Boutique.

Sindicalismo y feminismo: la historia de las mujeres del subte

Las de abajo

Parieron derechos y conquistaron reivindicaciones históricas del gremio. Resistieron patotas y ahora enfrentan al gobierno y la Justicia. Semblanza de una historia a tono con esta época verde. ► LUCAS PEDULLA



NACHO YUCHAR

Cuando Adriana Sarlenga entró en 1999 como boletera en la estación 9 de Julio de la línea D, se encontró con que la respuesta al mundo machista en el que vivía estaba abajo de la tierra. Conoció a otras compañeras en la lucha para bajar la jornada laboral de ocho a seis horas, un derecho que habían perdido con la privatización durante el menemismo. Empezó a leer folletería y a juntarse con las trabajadoras más activas. Hoy recuerda: “La empresa me castigó enviándome a una boletería inhóspita, para que pare”.

¿Y qué hiciste?

Aproveché el castigo para armar una red entre las mujeres de todas las líneas.

Por el reclamo de las horas, un día se enteraron de que las querían echar a todas. Solo a ellas. Metrovías apeló a una ley de 1924 que prohibía el trabajo de las mujeres en ámbitos insalubres. En caso de aprobarse la reducción, debía echar a 300. “Yo era sostén único de familia con cuatro hijos”, dice Adriana. “Me puse de los pelos. Propuse hacer una asamblea. Y fui a todas las líneas entregando fotocopias a las compañeras”.

La asamblea explotó en la estación Callao. “Vinieron por primera vez 86 compañeras. Fue algo histórico. Nos conocimos, y al tiempo formamos la Comisión de Mujeres”.

Corría el 2002. Adriana lo cuenta hoy, 16 años después, a sus 60 años, sentada con un pañuelo verde atado al cuello en la sede de la Asociación Gremial de Trabajadores del Subte y Premetro (AGTSyP), más conocido como Metrodelegados, el gremio que parieron hace diez años como parte de una escisión de la Unión Tranviaria Automotor (UTA) por su complicidad con el desguace neoliberal.

Y lo cuenta desde una sonrisa y una experiencia personal cuyo desenlace permite trazar una línea no solamente con la historia de un gremio que resiste las embestidas del gobierno y de la justicia, sino con la de un país que vive su revolución verde: “Prohibirme fue lo peor que lo pudieron haber hecho. Porque explotamos”.

LA UTA QUE LAS PARIÓ

Otra explosión llegó en marzo de este año cuando la Corte Suprema ratificó un fallo de la Sala II de la Cámara Nacional de Apelaciones que planteaba la nulidad de la personería gremial del sindicato Metrodelegados luego de un recurso presentado por el gremio UTA. ¿Qué pasó? En 2009, el cuerpo de delegados del subte convocó a un plebiscito para definir si estaban dispuestos a armar un nuevo gremio luego de que la UTA propusiera echarlos a todas y todos. Ganó el sí. La personería se aprobó en los últimos días del kirchnerismo. La UTA apeló. El fallo de la Sala II llegó mientras en sede administrativa se discutía cuál de los dos gremios era el más representativo, pero un acto que se denomina compuls: cada gre-

mio se presenta a una audiencia donde se cotejan los padrones de uno y otro.

La UTA no se presentó. “Porque saben que si se presentan, pierden”, describe Magali Aguirre, 36 años, conductora en la línea E. De esta forma, gracias a la decisión judicial de retirarlos la personería, el gobierno comenzó a desconocerlos: no sólo firmó un acuerdo paritario con la UTA de un aumento del 15 por ciento en tres cuotas (rechazado por Metrodelegados), sino que el Ministerio prohibió a los bancos los descuentos automáticos de sus afiliados. El aporte compulsivo del 1 por ciento pasó a la UTA.

La búsqueda de la desfinanciación del gremio llegó con suspensiones, descuentos, trabajadores con pedido de desafuero y una brutal represión de la Policía de la Ciudad en Las Heras de la línea H por un paro en protesta de esta embestida en mayo de este año. Hubo 18 trabajadores detenidos y compañeras golpeadas. Adriana suspira: “Me recuerda a todo lo que vivimos y que ya habíamos conquistado”.

AGARRAR EL VOLANTE

Karina Nicoletta entró como boletera a la línea B en 1994. Era su primer trabajo: “Por esa época ingresamos un grupo de personas sin experiencia sindical”, cuenta. Una de ellas era Virginia Bouvet, que se incorporó como boletera a la línea C a fines del ‘93: “Llegué con la privatización”. Tres años después, con 21 años, ya era una de las delegadas más jóvenes del gremio; hoy es la secretaria de Organización de AGTSyP. “Era difícil no tanto por la edad o el género, sino porque esto recién se privatizaba: veníamos de una derrota donde más de la mitad de la gente había volado con retiros voluntarios y lo que quedó fueron las peores condiciones de trabajo”.

Esas condiciones las discutieron también desde la situación concreta de las trabajadoras. Karina: “Las mujeres sólo estábamos en el sector comercial o en boletería. Significaba la menor remuneración con cero posibilidad de una mejor calidad de vida. No podíamos ser guardas ni conductoras. Había concursos y te decían: ‘Sos mujer, no podés acceder’”.

La primera batalla fue entonces contra sus propios compañeros. Virginia: “La discusión la ganamos ahí, porque a todos les parecía normal que estuviéramos en la boletería”. Armaron un petitorio que hicieron circular entre los delegados varones: juntaron más de 1.000 firmas. “Lo hacíamos con ellos porque tenían fueros. Ser activista sindical traía muchos problemas”. En el ‘97 comenzaron los primeros paros para evitar los despidos arbitrarios. “Los ganamos, y entonces la empresa nos empezó a medir. Allí resurgieron las ganas de participar y de organizarse. Ese resultado hizo que empezaran a surgir demandas importantísimas que teníamos las mujeres. Hoy somos el 20 por ciento del gremio, pero antes no podías crecer: te decían que te ibas a jubilar en la boletería”.

El petitorio nunca se entregó. Virginia: “La empresa no quiso recibirlo, pero fue la excusa para hablar del tema. Al año llamaron a las primeras siete compañeras, y en diciembre del ‘97 subió la primera guarda”. Hoy Karina es conductora y secretaria de Género e Igualdad de Oportunidades. Y Virginia escribió el libro *Un fantasma recorre el subte: crónica de la lucha de los trabajadores de Metrovías*, con parte de esta historia.

DERECHOS BAJO TIERRA

Luego llegaron reclamos básicos. No tenían agua potable: lo revirtieron. La empresa quiso eliminar el puesto de guarda: lo evitaron. Siguió la pelea por las seis horas para los sectores que no eran considerados insalubres. Como no había diálogo posible, la respuesta fue dejar los puestos de trabajo cumplido ese tiempo. Lo lograron: la empresa los efectivizó. En 2003, y después de varios paros, pelearon la primera recomposición salarial del sueldo de 435 pesos congelado desde 1994: fue del 44 por ciento.

Siguián las tercerizaciones. Virginia cuenta la estafa: “La gerencia se ponía una

empresa de vigilancia y de limpieza, contrataban trabajadores y le cobraban al Estado 2.500 pesos por cada uno pero a ellos les pagaban 360. Cuando ganamos las 6 horas, ellos trabajaban hasta 10. Nosotros aumentamos los salarios, ellos seguían con los mismos”. Karina apunta cuál era el sentido: “La precarización de compañeros en el mismo ámbito atenta contra nuestras propias condiciones: es un modelo para ver luego cómo te precarizan a vos. Si somos todos del mismo lugar, entonces peleamos las mismas condiciones”.

Lo consiguieron: sumaron 800 trabajadores a un plantel que ya era de 2.500. Claudio Duré, 49 años, fue una de las que ingresó: hoy es boletera en la línea D y subsecretaria de Deportes del gremio. Deja una imagen de esas jornadas de protesta: “Una vez hicimos diez días de paro en los que no volví a casa. Dormíamos en un telo 3 ó 4 horas. No había otra. Pasé mi cumpleaños ahí adentro”. Milagros aporta contexto: “Todo esto sin el apoyo de la UTA”.

Todavía faltaba la batalla definitiva.

TERRORISTAS & MERCENARIOS

Virginia aporta otro dato: el jefe de seguridad de Metrovías era Miguel Ángel Rovira, uno de los últimos jefes de la Triple A, que en 1975 se exilió del país junto a José López Rega. “Tenía tres modos de clasificarnos: terroristas, mercenarios y apóstoles. Los terroristas éramos el grupo activo y los apóstoles, quienes respondían a ellos. Los mercenarios eran los trabajadores que podían ir de un lado u otro. Somos 2.500, hay muchas corrientes, pero para la empresa somos todos zurdos”.

Las privatizaciones entregaron los subtes a las empresas privadas y dejaron sin vigencia el convenio colectivo por decreto. Virginia: “Era muy bueno, se había firmado en el ‘75 y nadie lo había tocado. Con el menemismo cayó. Y con las privatizaciones también llegaron las ocho horas. Cuando entré convivía con trabajadores que hasta una semana antes habían trabajado seis. Todo eso lo permitió la UTA”.

En diciembre de 2007, el cuerpo de delegados convocó a una conferencia de prensa en el Hotel Bauén. El sindicato mandó una patota que irrumpió en el lugar y los amenazó. Siguió. En enero de 2008, el Comité de Ética de la UTA (un oxímoron, según las trabajadoras) quiso expulsar a todo el cuerpo de delegados. Virginia: “Todo el 2008 lo pasamos sabiendo que podía terminarse: como gremio de transporte la UTA tiene congresales en todo el país pero el subte está sólo en CABA. Ahí dijimos basta: armemos un nuevo sindicato porque, si nos echan, tenemos que estar juntos”.

Llegó 2009. Llevaron la discusión a un plebiscito en las cinco líneas. Virginia: “Teníamos dos boletas: una por el sí y otra por el no”. Ganó el sí con una participación de 1.900 trabajadores y trabajadoras de un to-

tal de 3.200. Karina destaca: “Fue una decisión colectiva. Y ganamos. Sabíamos que teníamos que construir una organización distinta a la estructura verticalista de la UTA. Y la creamos desde la pluralidad. La decisión fue un gremio que democratizara sus estructuras”.

LA EXPLOSIÓN VERDE

Estas mujeres fueron parte activa en las acciones por la legalización del aborto. La más impactante fue una realizada días antes de la votación en el Senado llamada Operación Araña, en la que tuvieron de verde las cinco líneas, con música en vivo de Miss Bolivia y Mimi Maura. “La tierra vibró desde abajo”, dice Milagros García, 35 años, conductora en la línea A. “Era obvio que nos íbamos a subir a este pony verde”.

Adriana apunta que sus miradas se fueron transformando mientras participaban de las asambleas de mujeres: “Sentíamos vibrar adentro nuestro ese cambio cultural que necesitábamos”. ¿Cuál es? Karina: “Haber conformado una organización gremial más democrática implicaba tener una perspectiva así. Hoy estamos viviendo en términos históricos una larga lucha feminista que hace mella en nuestras organizaciones. Permite poner voz y disputar las desigualdades que veníamos transitando”. Un ejemplo: construyeron un pliego de condiciones de trabajo que plantea licencias por violencia machista y de cuidado extendidas para los compañeros. Karina: “Es repensar otra forma de construir poder hacia adentro. Lo que veo es que, más allá de la votación, la discusión por el aborto profundizó ese proceso en nuestros espacios aún más”.

Virginia hace un análisis: “Hay una parte importante que tiene que ver con un empuje social, con la ola feminista, pero todavía a veces hay que plantarse con una posición individual. La ola puede servir para reclamar algo todas juntas, pero después sos vos en tu casa la que no tenés que elegirte un novio machista y poner límites, porque ahí vas a estar vos sola. Es decir que puede servir de marco para que te fortalezcas en las decisiones individuales. Y lo digo porque lo veo en lo gremial: este momento tiene que traducirse en más activismo y en más participación. Porque si bien reconozco que de 850 mujeres hay muchas que se mueven y activan, eso no se refleja en el cuerpo de delegados: son 82 varones y 5 mujeres. Es en parte porque los varones son de acaparar y se eligen entre ellos y, también, porque la mujer no va a fondo. Si la ola nos atravesó profundamente, eso tendrá que verse el año que viene en una mayor representación de mujeres en el cuerpo de delegados”.

Las embestidas siguen.

Las persecuciones, también.

Pero la vibración que provocaron estas mujeres ya es temblor.

Y viene de abajo de la tierra.



PASAPORTE ROMA DE DESCUENTO

ELEGÍ Y ARMÁ TU COMBO

1 ESPECTÁCULO	\$100
2 ESPECTÁCULOS	\$150
3 ESPECTÁCULOS	\$180

EL 4° ES GRATIS!

TEATRO ROMA 10 AGOSTO 2018

LA MAGIA DE LOS CAMINOS
ATAHUALPA YUPANQUI

TEATRO ROMA 11 AGOSTO 2018

lidia borda
punál de sombra

TEATRO ROMA 16 AGOSTO 2018

Salón de Belleza

TEATRO ROMA 18 AGOSTO 2018

LILIANA FELIPE

TEATRO ROMA 24 AGOSTO 2018

VER Y NO VER

TEATRO ROMA 25 AGOSTO 2018

CECILIA ROSSETTO
Tojotango

SARMIENTO 109 - Avellaneda
Teatro Municipal Roma
Tel. 4205-9647

Plateanet
com | 5234-3008

MOS VIVA QUE NUNCA

Explotan, adulteran, contaminan, desocupan, desalojan...
¿hace falta seguir apoyándolos?
No compres más a las grandes empresas,
sumate a una opción de consumo popular y solidario

Puente del Sur

puentedsurcoop@gmail.com
www.puentedsurcoop.com.ar
Tel: 011-5353-9271 cel: 15-5107-6053

Hacemos entregas a domicilio de productos de fabricas recuperadas, movimientos campesinos e indígenas, pequeños productores, organizaciones de desocupados, espacios vecinales y cooperativas.

Tus Derechos las 24 horas

Estamos a tu disposición 24 horas al día a través de nuestras vías de contacto

#defendemosTusDerechos

_ 0800 222 52 62
_ contacto@defensorba.org.ar
_ @defensoriaPBA
_ +54 9 221 358 13 23

Defensoría
Provincia de Buenos Aires

La experiencia de militares en seguridad interior en México



ERNESTO ALVAREZ

Espejo siniestro

El decreto de Macri tiene su espejo mexicano. Los pretextos son los mismos: narcotráfico y terrorismo. Los resultados: más violencia, muerte e impunidad. ▶ ELIANA GILET DESDE D.F.

Es difícil escribir estas palabras, porque a los dedos les pesa un tono premonitorio. Si de algo sirve revisar el camino que dejó a México con un récord histórico de asesinatos (31.000 en 2017) es para arrojar pistas que guíen la intuición de lo que vaya pasando en la Argentina, bajo la hipótesis de que estamos frente al mismo fenómeno, transnacional y sistémico.

“Esto va más allá de los gobiernos”, escribió el periodista Raúl Zibechi y tiene razón. En México la militarización es un proceso que lleva más de veinte años y que comenzó, justamente, bajo el argumento del control del narco en la frontera norte. Tal cual.

“La guerra contra el narco es una guerra

contra el pueblo”, escribió Dawn Paley, periodista canadiense instalada en México, en su libro *Capitalismo Antidrogas* y, lamentablemente, también tiene razón.

PRETEXTOS DEL HORROR

José Guevara, director ejecutivo de la Comisión mexicana de defensa y promoción de los Derechos Humanos, analiza: “El tema de las drogas aparece vinculado a la tortura. Por lo general, detienen jóvenes que por prejuicios las autoridades policíacas o militares asumen que son consumidores o traficantes de drogas. Teniendo o no drogas consigo, se los llevan a lugares para torturarlos y obtener información del negocio que su-

puestamente quieren combatir. Si no tienen drogas, se las siembran y los acusan del delito de narcotráfico, para justificar su trabajo”, explica Guevara.

Así, las drogas se utilizan como una herramienta para inculpar detenidos arbitrariamente. La generalización de la tortura como método de investigación es tan reiterada que incluso provocó un revés reciente en el caso Ayotzinapa: un tribunal del norte del país confirmó que las confesiones de los acusados por la desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa fueron obtenidas mediante tortura. Así, el tribunal ordenó rehacer toda la investigación de la Procuraduría General de la República.

La tortura (y las detenciones arbitrarias que la acompañan) está asociada a los casos de desaparición forzada en que participaron militares. Sigue Guevara: “Representamos un caso en que las autoridades militares detuvieron a un joven, lo torturaron, se les paso la mano con la tortura, los médicos militares lo declararon muerto y el batallón militar lo llevó a enterrar clandestinamente a una carretera. Cuando se exhumó su cuerpo, supimos que le habían echado ácido en la cara para que no fuera identificado. Luego se comprobó que lo enterraron vivo”.

Otros casos similares hablan de víctimas de ejecuciones extrajudiciales o de la tortura ejercida por militares, entierros en fosas comunes, desaparecidos. **Mientras no se tenga una investigación seria de los más de 34 mil casos de personas desaparecidas del registro oficial – sostiene Guevara citando al Comité contra la desaparición forzada de la ONU – “no se puede descartar la posibilidad de que en esos casos hubo involucramiento de agentes del Estado”.**

El Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM elaboró un informe que revela que las Fuerzas Armadas mexicanas tienen un índice de letalidad desproporcionado, que supera el de los conflictos bélicos declarados, como la guerra de Vietnam, donde el número de heridos suele ser mayor que el de muertos. “Lo que se presume con ese indicador es que las Fuerzas Armadas están saliendo a matar para no dejar heridos”, explicó Guevara. “El efecto de tener esta política afecta principalmente a jóvenes y mujeres que recurren a la posibilidad de vender drogas para subsistir o mantener a su familia. Las personas que se benefician del negocio, empresarios, los políticos y los grandes narcotraficantes, viven tranquilos sin que se les persiga ni se les investigue”, sostiene Guevara.

SEGURIDAD INSEGURA

Si de algo sirvió la breve discusión parlamentaria (15 días, acaso más que un decreto) que tuvo la aprobación de la Ley de Seguridad Interior, fue entender que la militarización de México

no empezó en el año 2007 con el presidente Felipe Calderón, sino una década antes. En 1996 el entonces presidente mexicano, Ernesto Zedillo sacó a los militares a la calle mediante la Ley Federal contra la Delincuencia Organizada, norma que fue impugnada ante la Suprema Corte de Justicia porque el uso de los militares en tiempos de paz está prohibido en la Constitución mexicana. Pero desde entonces la influencia militar no ha hecho más que crecer. “La Suprema Corte no reparó en distinguir el concepto de seguridad interior del de seguridad pública, y los confundió”, explicó el abogado constitucionalista Santiago Corcuera, que también fue parte del grupo de trabajo de la ONU sobre desaparición forzada.

En 2009, la Corte Interamericana de Derechos Humanos argumentó en su “Informe de Seguridad Ciudadana” que el concepto de “seguridad interior” es contrapuesto al de “seguridad ciudadana” que prioriza los derechos frente a la mano dura del primero. Así, el de seguridad interior se vuelve un concepto autoritario: “Este tipo de planteamientos responden a la confusión entre conceptos de “seguridad pública” y “seguridad nacional”, cuando es indudable que la criminalidad ordinaria – por muy grave que sea – no constituye una amenaza a la soberanía del Estado”.

La Ley de Seguridad Nacional mexicana de 2004 metió al crimen organizado en esa categoría y luego los legisladores fueron aumentando los delitos considerados parte del “crimen organizado”, al punto que hoy el robo de vehículos es uno de ellos.

La debacle vino cuando llegó el dinero de Estados Unidos. La Iniciativa Mérida es la versión mexicana del Plan Colombia. Además de promover la militarización del país, la Iniciativa tiene como cometido la transición hacia un sistema acusatorio de justicia, así como el “fortalecimiento del Estado de Derecho”. En su trabajo, la periodista canadiense retrata el papel de la USAID, la agencia estadounidense que financia desde consultorías a festivales de cine independiente, en la promoción de que México acerque sus instituciones a los parámetros establecidos por el norte. Es la parte contrainsurgente de la estrategia, sostiene Paley.

Así, la Ley de Seguridad Interior de fines de 2017 vino a dar “certeza jurídica” a la tarea “provisoria y excepcional” que los militares desempeñaron durante los veinte años previos. Además, creó un nuevo régimen mediante el que la sola voluntad del Presidente puede intervenir militarmente un territorio, colocando a un General como “coordinador” por encima de todas las autoridades civiles. El argumento que sostuvo públicamente la necesidad de la permanencia y crecimiento de la intervención militar en tareas de seguridad pública fue la corrupción de las policías locales.

PISTAS PARA EL FUTURO

Para encontrar una guía en medio del caos, conviene regresar al trabajo de Rita Segato *Las nuevas formas de la guerra*, donde explica que esta confusión es la dimensión contrainsurgente del nuevo tipo de conflicto armado. **La antropóloga argentina describe que su característica sobresaliente es la informalidad, porque la guerra ya no se dará entre Estados con mayor o menor poder de fuego, sino entre “corporaciones armadas que se entretienen e hibridan con partes del estado y con fuerzas paraestatales”.**

Paley también señala que la consecuencia oculta de la militarización es el auge del paramilitarismo. “El proyecto de la guerra es hoy, para sus administradores, un proyecto de largo plazo, sin victorias ni derrotas conclusivas. Casi podría decirse que el plan es que se transformen, en muchas regiones del mundo, en una forma de existencia”, escribe Segato. Paley también lo define: “El terror es usado en esta guerra contra la población mientras se implementan políticas que facilitan la inversión extranjera directa y el crecimiento económico. Eso es el capitalismo antidrogas”.



CANAL ABIERTO

El jefe de Gabinete, Marcos Peña, reiteró que se convocará a los gremios a la mesa de negociación salarial federal. Insistió en atribuir motivos políticos al paro del 6 y 7 de marzo. El gobierno convocará a un nuevo reunión hoy a nuestros bonaerenses. **enfoque** capítulo de su confrontación con los **de la realidad** el Gobierno reiteró que “no va a haber una paritaria nacional” para ese sector y les exigió a los gremios

www.canalabierto.com.ar

 /CanalAbierto |  /canalabiertoook

Antón Pirulero, de Patricio Escobar



Puro cine

Un nuevo documental describe cómo funciona la máquina de desaparecer personas en Argentina. Casos testigo, jueces, analistas, artistas y la irrupción de Santiago. ▶ BRUNO CIANCAGLINI

Máquina: artificio para aprovechar, dirigir o regular la acción de una fuerza
Mecanizar: dar la regularidad de una máquina a las acciones humanas
Persona: individuo de la especie humana
Desaparecer: dejar de existir.

Con esa serie de definiciones empieza *Antón Pirulero*, el último documental de Patricio Escobar, autor de otras películas como la ya mítica *La crisis causó dos nuevas muertes*, y otras que convendría mirar por estos tiempos: *¿Qué democracia?* sobre las trampas del sistema representativo; *Sonata en Sí menor*, sobre el secuestro de 15 personas en un operativo militar conjunto entre Uruguay y Argentina, y cómo la prensa encubrió esos crímenes; y *Bienaventurados los mansos*, sobre la promiscua relación entre la iglesia y el Estado.

Está claro: Escobar da en la tecla. Y esta no es la excepción: su nuevo documental ya en el comienzo se plantea una premisa clara: exhibir los mecanismos mediante

los cuales el Estado opera como ejecutor, cómplice y agente necesario en los casos de desaparición forzada.

ALGO HABRÁ HECHO

La película toma 8 casos (según CO-RREPI son 290 los desaparecidos post dictadura) que van de la década del 90 hasta la actualidad, entre ellos, los de

Luciano Arruga, Daniel Solano e Iván Torres.

Patricio cuenta: “El documental lo empezamos cuando apareció el cuerpo de Luciano, a fines de 2014. En conferencia de prensa dijeron que lo podrían haber encontrado a pocos días de desaparecer. Eso me llamó la atención: ¿por qué no apareció antes y cómo se permitió que eso pasara?”

Escobar empezó a investigar el caso y a delinear su nuevo documental, que contaría con la ayuda de Carolina Fernández en producción (en la foto), Lucas Pedulla en investigación periodística y Damián Finvarb en cámara. Luego de un año de leer causas, informes, entrevistar abogados, jueces y visitar organismos de derechos humanos, notaron que había muchos Lucianos en todo el país, casos que presentaban similitudes y puntos de contacto que permitían delinear patrones sistemáticos. A saber:

- La mayoría de los desaparecidos son jóvenes, morochos y pobres.
- En todos los casos están implicadas las fuerzas policiales.
- Esas fuerzas, implicadas en el delito, son las encargadas de la investigación
- La causa se investiga como “averiguación de paradero”.
- La familia del desaparecido es considerada sospechosa y es investigada con intervenciones telefónicas.
- En los primeros días, los más importantes, la investigación no avanza o hace hincapié en testimonios falsos que aseguran haber visto a la víctima viajando por la ruta hacia algún lugar.
- Se toman como falsos los testimonios que aseguran haber visto a la víctima siendo golpeada o subida a un patrullero.

La abogada Verónica Heredia entrevistada para el documental, lo define así: “La desaparición forzada es la privación de libertad de una persona por agentes del Estado o con el apoyo del Estado seguida de la falta de información de reconocer esta falta de privación de la libertad. Todos los que participan en una desaparición forzada, están en blanco, no son grupos parapoliciales, cobran un sueldo del Estado. El policía cuando tortura sabe que hay un fiscal que lo va a avalar, y el fiscal sabe que hay un juez que lo va a avalar, y el juez sabe que hay una Cámara de Senadores que lo va a avalar. El Estado avala”.

En esa definición se sintetiza el concepto que le da el título a la película: cada cual atiende su juego.

PONER EL OJO

El documental funciona a partir de entrevistas a abogados/as, antropólogos, jueces que van exponiendo los diferentes casos de desapariciones forzadas. El efecto es raro: si bien son muchos casos, pareciera que siempre se está hablando del mismo. Y eso es gracias al montaje, recurso que permite ensamblar las piezas de la maquinaria, saltar de un caso a otro, de una geo-

grafía a otra, de una década a otra, para unir los patrones comunes que permiten sortear las particularidades y pormenores de los casos para dar cuenta de algo sistemático.

La mejor entrevista es al primer juez del caso Arruga, Gustavo Banco. A veces no es necesario forzar las imágenes o manipular una entrevista para exponer la postura ideológica de un personaje; Banco habla frente a cámara y su lenguaje gestual parece hacer más ruido que sus palabras: se lo ve nervioso, con la mirada tensa, se contradice de un instante a otro, agarra con fuerza la taza de café. La cámara suele captar cosas de las personas que ni ellas mismas logran percibir: Banco queda expuesto.

Otra decisión inteligente del documental es no entrevistar familiares (aparece solo la madre de Núñez, un joven desaparecido en Paraná). De ese modo, Escobar se concentra en los aspectos más formales y políticos de las desapariciones que en los efectos emocionales, evitando usar el dolor ajeno como elemento discursivo.

El documental se completa con fragmentos de diferentes intervenciones realizadas por el colectivo artístico Fin de un Mundo, experto en convertir en arte las denuncias de derechos humanos, del cual la productora Carolina Fernández forma parte. “Me parecía importante agregarle algo artístico pero que tenga que ver con lo callejero. Últimamente han surgido colectivos que salen de sus espacios encerrados e intervienen la calle y el documental podía incorporar eso para abordar la temática desde otro lugar y no quedarse solo con lo judicial”, cuenta Escobar.

Mientras estaban en plena post-producción, otro caso salió a la luz: Santiago Maldonado, 28 años, había desaparecido en Esquel luego de una represión por parte de Gendarmería en un corte de ruta.

Así, Patricio y su equipo, veían frente a sus ojos cómo esa máquina que ellos habían logrado plasmar en la estructura de la película, volvía a funcionar frente a sus ojos. Que Santiago estaba de viaje, que no se sabía si fue Gendarmería, que la familia era sospechosa, etc. La rueda seguía girando.

La obra de Patricio Escobar puede leerse como una serie de investigaciones que abordan la relación entre el poder y las instituciones. Su rasgo fundamental es asumir una posición política concreta sin abordar las películas como reveladoras de una verdad iluminada, sino como estudios precisos de mecanismos sistemáticos.

Entre el periodismo y la investigación, entre la Iglesia y el Estado, entre la democracia y el pueblo, cada una de sus películas logra atravesar esas instituciones cuya capacidad de poder reside en mantener las piezas que conforman su mecanismo separadas, aisladas, confusas.

Cuando las piezas del rompecabezas se unen, lo mecánico se hace visible.

Esa es la virtud del montaje.

Es decir, del cine.

Es decir, de Patricio Escobar.



Seguinos en Idiomas UBA - FFyL

Estudiá idiomas en la UBA

EN LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

ALEMÁN / ARMENIO / CHINO / COREANO / ESPAÑOL PARA EXTRANJEROS
 GUARANÍ / INGLÉS / ITALIANO / JAPONÉS / LENGUA DE SEÑAS ARGENTINA
 FRANCÉS / MAPUCHE / PORTUGUÉS / QUICHUA / RURO

Cursos abiertos a toda la comunidad. Único requisito, ser mayor de 16 años.

FILO:UBA
 Facultad de Filosofía y Letras
 Universidad de Buenos Aires

Más información en www.idiomas.filo.uba.ar
idiomas@filo.uba.ar 5287-2607

Carlos Briganti, el Reciclador

El loco de la azotea



Construyó una huerta agroecológica en la terraza de su PH en Chacarita. No invierte un peso porque todo lo recicla de la calle. Editó un libro en el que cuenta cómo se hace. Cómo ganar tiempo, salud y alimentos sanos en medio del caos urbano y extractivo. ▶ LUCAS PEDULLA

Esta es una huerta autosustentable en medio del cemento de Chacarita”, dice Carlos Briganti, conocido como “el reciclador”, mientras sube a su terraza de 60 metros cuadrados a unas pocas cuerdas de la estación Lacroze, Buenos Aires. Desde allí, lo que se escucha impacta menos de lo que se ve: hay morrones y cebollas que salen entrelazadas de tachos de pintura, lombrices californianas que trabajan humus en enormes recipientes llenos de restos orgánicos que cualquiera llamaría basura, y un banano que florece desde dos neumáticos.

Si, desde dos neumáticos. “Son muy buenos para hacer macetas”, explica Carlos. “Primero, porque no pesan. Y segundo, las podemos poner bajo el sol porque los rayos UV no las comen. A esos tachos de plástico, de donde ves que salen acelgas y zanahorias, sí. Te duran 5 años: primero se les rompe la manija, después la solapa y luego se destruye. Con la cubierta, no: puede impactar una bomba atómica, vos desaparecés, pero la cubierta queda. ¿Qué quiere decir eso? Que es la mejor opción que hay para plantar lo que quieras. Un recipiente en un supermercado no baja de 700 pesos. Esto es gratis: me lo da la calle”.

El sistema parece sencillo: la planta sale perfecta desde dos neumáticos apilados. “La goma de arriba está vacía, pero me protege del viento. Hacés una barrera”.

¿Y ahí también tirás las semillas que comprás? No necesito comprar semillas: las produzco yo mismo.

Ok.
Con ustedes, el loco de la azotea.

LA VERDAD DE LA BATATA

Carlos Briganti tiene 55 años, es uruguayo y hace 35 que reside en este PH de Chacarita. Nació en Montevideo y se crió en una zona casi suburbana. Hizo su primera huerta en la escuela, de adolescente fue “un chacarero con tractor”, y luego viajó a Buenos Aires: de la hectárea del campo pasó al cemento porteño. Cambió de oficio. “Me dediqué a todo lo que tiene que ver con la construcción. Soy plomero”, se define.

En 2010 empezó a dar clases de plomería a mujeres en el Sindicato de Aguas Argentinas. Allí enseña los jueves, y los martes dicta electricidad. Pero también tiene sus clientes personales que cuida hace más de 30 años porque “dice— sólo de la docencia no puede vivir. “Igual a esta edad no tengo obligación de hacer nada que no me guste. Enseño plomería con pasión. Dar clases es muy gratificante. Y esta es una batalla que ahora hay que dar en la ciudad”.

La historia indica que la batalla arrancó cuando dos de sus cuatro hijos le comunicaron que se harían veganos. “A partir de los saberes que tenía comencé por mostrarles un camino diferente, y el ejemplo concreto es lo mejor que uno puede hacer: empecé a plantar”.

Carlos dice que, en realidad, ese motivo fue una excusa. “Yo vengo del campo, de esa impronta. Mi primera herramienta fue un caballo y un arado. Y mis primeros conocimientos fueron ancestrales. Por eso, uno empieza a decirles a sus hijos: ‘No comas esto porque está fumigado’. Yo iba a la verdulería y me peleaba porque sabía que la batata que me vendían no era fresca. Lo que pasó acá es que se alinearon los planetas. Cuando uno tiene un discurso progresista y quiere cambiar el paradigma, como dice Vandana Shiva, primero tenés que producir tu propio alimento”.

El campo de batalla de Carlos fue su terraza.

EL MÉTODO BRIGANTI

Empezó a estudiar. El agricultor y filósofo japonés Masanobu Fukuoka fue uno de sus principales inspiradores: dentro de la permacultura ideó un

sistema de cultivo llamado “agricultura natural” que consiste en reproducir las condiciones naturales de forma tan fiel como sea posible. Carlos lo explica con paciencia oriental y método docente: “Inventé un sistema de producción basado en el desorden y en la mezcla. Acá todas las especies conviven: zanahoria y un limonero. Diente de león, abas, apios, puerros. Zapallo y acelga. Todo mezclado. ¿Qué puede pasar? Que alguna verdura no prospere, entonces la saco y la pongo en una de las diez composteras de 200 litros que tengo. ¿Qué son? Todo el material que me sobra, el excedente de la huerta, va a estos recipientes. Yo fundé el club de compostaje: la gente me trae los tachos de 20 de residuos orgánicos”.

Como si esta entrevista formara parte de un guión previo, Carlos se detiene porque desde la terraza de al lado lo llama un vecino que tiene un tacho en la mano. A Carlos se le ilumina la cara y le agradece con una sonrisa. Abre la tapa y enseña: “Todo esto es orgánico: acá ves café, yerba, cáscaras de fruta y verdura. Todo lo pongo en estos tachos”. Los abre: están llenos de lombrices. “¿Las ves? Hay caracoles, babosas. Acá hay vida. Y todas están trabajando y comiendo. Cuando la compostera se llena, sigue el proceso”.

Carlos agarra esos residuos con las dos manos. Las lombrices bailan entre sus dedos. “Es humus de lombriz sin pasar por el servidor. Todo esto es comida que vos tirás todos los días. Las millones de personas de la Ciudad tiran miles de millones de kilos de basura, pero no saben que esto después pasa por un tamiz y podés sacar hasta 140 kilos de humus. Todo de acá y sólo en seis meses. ¿Para qué? Ahí ves nabos, acelgas, espinacas, arvejas, remolachas, rabanitos. Todo el tiempo hay producción de algo”.

Todo el tiempo hay vida. Y las lombrices siguen bailando. “Este es el sustrato que yo trabajo después para la tierra”, dice Carlos y muestra otro tacho lleno de cebollas de verdeo que plantó al rescatar lo que tiraba el verdulero del barrio. Muestra la tierra. Su tierra. Apoya un dedo que se hunde: la tierra se regenera como si fuera un colchón. “Ves que es homogénea, esponjosa. Ya tiene incorporado el humus. Tiene resaca de río o viruta quemada, todos elementos llenos de nutrientes. Es comida abundante para que esto florezca”.

Carlos pide que se lo siga para mostrar uno de los elementos para tamizar. “Es un sistema holandés”, dice serio. Y muestra una tapa de ventilador que sacó de la calle: “Pasa que si digo que es un sistema europeo, la gente te respeta”. Y sigue: “Para mí esto es oro en polvo. Yo después hago biofertilizante porque lo suelo. Y todo lo junto de la calle. La calle me brinda todo esto. Acá no hay un mango invertido: es todo de afuera. Todo oro. Todo sirve. Este es mi sistema. Soberanía alimentaria es reciclar todo esto”.

DISPERSAR EL PODER

Explica qué es la soberanía. “No necesito comprar semilla. El que tiene el poder de la semilla tiene el poder de la alimentación. Por eso las grandes compañías como Monsanto, Bayer o Syngenta aprovechan para ser dueños. Esta terraza es subversiva, y si se enteran me mandan un helicóptero y chau, me van a pedir licencia. ¿Para qué? ¿Para plantar? Otros te dicen que la soberanía no es fácil. Pero lo es. El humus de lombriz está hecho con lo que vos comés. Esto cambia el mundo. No necesita fertilizante. ¿Y cuál es el secreto? Desparar. Tirar las semillas allí. Y eso sigue produciendo. Esto es revolucionario. Cambiás el paradigma. Si en aquel edificio de enfrente pusieran un limonero de acodo en un tachito de 20, otra sería la historia. ¿Por qué no lo ponen? Mirá esas antenas que tienen. Las naturalizan. No tienen miedo que se les caiga en la cabeza, pero sí de un limón. Mirá todas esas terrazas y balcones: nadie pone nada. Todos son dependientes de algo: eso es lo que genera este sistema”.

Carlos sintetizó sus conocimientos en un libro de 60 páginas que tituló *Una huerta en mi terraza*. “A los mercados populares, a las radios comunitarias, a las cooperativas de trabajo, a las fábricas recuperadas, a los millones de locos que quieren cambiar el mundo”, escribe en la dedicatoria. Luego, comparte sus saberes: el análisis de la superficie y la luz solar. Los contenedores ideales. Las herramientas. La distancia de los cultivos. Los ciclos de la luna para saber qué sembrar y cuándo. Métodos de riego. Y más.

Carlos no vende sus semillas, su tierra, sus cultivos: los vecinos vienen a tocarle el timbre a pedirle cosas. También va a dar charlas donde lo inviten y en ferias como las de la Facultad de Agronomía. Lo único que vende es su libro para poder sostenerlas.

¿Por qué lo hizo?

Este es un camino al éxito. Una de las conclusiones es que es realmente fácil. No hay excusas para no empezar a hacer una huerta. Lo primero que tenés que hacer es compostar, aunque vivas en un monoambiente. ¿Es inviable? Yo lo hago en 60 m². ¿No tenés plata? Es gratis, sale de lo que comés. ¿No tenés tiempo? Y bueno: la gente te corre con que no tiene tiempo. ¿Para qué? ¿Qué hacen que es tan importante? ¿Qué pasa si lo hiciéramos en cada comunidad? Pasa que ellos saben que la basura es un tesoro invaluable y de ahí hacen un negocio. ¿Pero si hubiera 100 locos como yo? Logré que vecino por medio composte, pero antes te miraban como un enfermo. Ahora vienen y me regalan bolsas de bosta porque las utilizo: es el mejor regalo que pueden hacerme.

Usted cuenta que le ofrecieron ir al campo a producir. ¿Por qué no aceptó volver?

Porque es una postura beligerante ante una sociedad que no me gusta, que es consumista. Y es un sistema que trabaja para que pocos vivan bien y muchos vivan mal. Tenemos que saber que lo nuestro no es darwiniano. El mérito personal es mentira. De nuevo al método Fukuoka: nos tenemos que asociar. El ser humano creció asociándose. ¿Por qué no fui al campo? Porque la lucha hay que darla acá. Yo acá demuestro que tengo un limonero en un tacho y que se puede. Y no tengo ni patio: es un PH. Ahí te salen con que no tienen tiempo. Hoy parece ser el gran problema de la humanidad: no tenemos tiempo. La pregunta es para qué. La mayoría son cosas materiales. Yo tampoco tengo tiempo. Por eso, el tiempo lo hago yo. Y lo mido en placer.

EL MARTILLEO

¿Qué es la agroecología según Carlos Briganti?

Es el contacto con las plantas sin alterar su habitat. Respetándolas. Y observando cómo la naturaleza va produciendo sola su propio camino. A veces la gente dice que hay que arrancar el yuyo. No, salí: la naturaleza no te necesita. La tierra tendría que estar inmaculada, no agredida como lo estamos haciendo con agrotóxicos y fumigaciones. Pero un grupo de mujeres pudo echar a Monsanto de Córdoba, y ejemplos como ese demuestran que no se necesita un gran número de personas para cambiar las cosas. Mi lugar de batalla es este y es conciente. Practiquemos la agroecología en los techos. Nos llenamos la boca hablando de agroecología: bueno, vayamos a los hechos.

Carlos dice que no quiere este mundo para sus hijos y sus nietos. “No me gusta. ¿Cómo lo cambio? Así. Algunos se ríen: dicen que no hago la revolución. Yo digo que sí. El martilleo constante y sistemático sobre las conciencias termina por contagiar algo. Te cae la ficha. Ya es revolucionario no producir basura. Hay que reeducar a las próximas generaciones. Mis alumnos de plomería vienen a compostar. Eduardo Galeano decía: pequeños actos en pequeños lugares con pequeñas personas pueden cambiar el mundo. Es esto”.

Esto es, ni más ni menos, su huerta autosustentable en medio del cemento de Chacarita.

FEMINISMO EXPLÍCITO ▶ COLECTIVO MELA REBALSA



A 50 AÑOS DEL CONGRESO NORMALIZADOR AMADO OLMOS Y EL MANIFIESTO DE LA CGT DE LOS ARGENTINOS

SÓLO EL PUEBLO SALVARÁ AL PUEBLO

CTA

Central de Trabajadores de la Argentina Autónoma
Provincia de Santa Fe

www.ctasantafe.org | @cta_fe | ctaasantafe@gmail.com

ideaas

PENSANDO JUNTOS EL MUNDO

+ info en www.cultura.gob.ar

Ministerio de Cultura
Presidencia de la Nación

Asuntos que queman, de Jimena Pérez Salerno



Prendidas fuego

Una obra de teatro protagonizada por tres mujeres explora a través de la danza y los cuerpos la era digital, la sobreinformación, la virtualidad y los sentidos. El resultado es un reflejo de época y una línea de fuga hacia las preguntas que no tenemos tiempo para hacernos, pero que nos definen. ► LUCÍA AÍTA

Cuando hablamos de una mutación podemos pensar en X-Men o en alguien con muchos brazos. Lo mutante sueña a monstruoso o algo que da miedo, y cuando algo da miedo la primera reacción suele ser tomar una postura dicotómica moral: es bueno o malo. Y, más generalmente, lo que da miedo *está mal*.

Sin embargo, en tiempos de pelos de colores y acciones performativas que tiñen de verde las calles, una posición negativa sobre todo lo que se transforma o muta en la actualidad queda bastante anacrónica. Jimena Pérez Salerno (performer, bailarina, coreógrafa y directora) dirá que *aburre*. Desde su sensibilidad radicalmente contemporánea, Pérez Salerno no toma ninguno de los dos caminos moralizantes, sino que crea un tercero: habi-

tar la era digital desde los cuerpos femeninos.

Asuntos que queman no es sólo una obra de danza, sino una mirada que resulta necesaria y urgente, porque experimenta con cuerpos situados que desbordan vitalidad y arden al ritmo de un shock informativo que parece quemarnos, pero que también nos enciende.

La mirada de Jimena es mutante porque puede detener el tiempo digital y ver a través del humo que generan las falsas respuestas y certezas apocalípticas sobre nuestro presente y nuestro futuro.

FUTURO PRIMITIVO

¿Qué es lo que muta? “Todo: hoy estamos en plena transformación de la erótica, la sensibilidad, los víncu-

los y los gestos”, responde Jimena y cuenta que la obra surge de proponerse el encuentro del cuerpo con ese mundo digital que hoy coloniza nuestras prácticas.

Jimena tiene 33 años y las bailarinas-performers (Laila Gelerstein, Quillen Mut, Luna Schapira) cuentan veinti pocos. No es un dato menor. **Es una generación que habita la era de la web pero que se crió sin ella. Conocen el antes y el después, y la velocidad de los cambios. Desde esos cuerpos jóvenes femeninos, los mismos que hoy invaden las calles y las redes peleando por sus derechos y un mundo más justo, aparece la posibilidad de una mirada sobre la época distinta a la habitual, que aburre.**

Durante la obra dos mundos posibles y paralelos se entrecruzan y forman uno solo. En uno, tres chicas jóvenes se acompañan

alrededor de un fuego. Se miran, se tocan, comparten. Escuchan atentas y juntas lo que pasa alrededor. Se mueven en forma que parece primitiva y en sus movimientos se notan dos cosas claras: contacto y fuerza. Parece un mundo onírico y lejano y, sin embargo, el link mental y sensitivo que se genera con las movilizaciones, acciones y vigilias feministas es inmediato.

Trás de las jóvenes, el otro universo: un domo formado por pantallas comienza a descargar información que se vincula y asocia a la velocidad de los meteoritos. Frente al bombardeo, la actitud de las protagonistas de este nuevo cosmos imaginado no es esconderse ni refugiarse, sino bailar. Y no es un baile naif, ni desentendido ni alienado. Es un baile con furia que por momentos parece un juego y, por otros, una pelea. Los movimientos muestran acción intensa, una acción muy distinta a la apatía y a la parálisis profetizada por las visiones críticas al mundo online. “En la obra creamos una especie de futuro primitivo. Nos gusta jugar mucho con esta medida de tiempo inexacta que trae la virtualidad”, dice Jimena. “La virtualidad para nosotras tiene algo increíble que es que nos propone otros modos de pensar el presente, lo real y el tiempo. Desde que Internet creció se empezó a correr todo lo que una sabía o creía que se sabía y más o menos manejaba. Por eso percibimos que hay que volver a inventar modos para existir, para estar. Hay algo de eso que nos fue transformando y nos sigue transformando a nosotras mismas. Y en vez de renegar de ello empezamos a inventar con eso un nuevo mundo. Es lo que la ficción permite. La ficción es con lo que podemos jugar, pensar, reflexionar. Me parece una zona muy necesaria, muy vital”.

ESTADO DE PREGUNTA

Cada vez que Jimena responde cómo fue el proceso de investigación hace un mismo gesto: aprieta sus puños y simula que abre algo en el aire. La intensidad con la que lo hace es como si desgarrara una carne dura para ver qué hay detrás. Y mientras mueve así sus manos una y otra vez, lee en voz alta de su cuaderno las preguntas que se hizo y se sigue haciendo en cada puesta: “¿Qué nos pasa como generación? ¿Cuáles son nuestros síntomas? ¿Cómo nos afecta la información? ¿Qué hace posible hoy al afecto entre las personas? ¿Qué tipo de afectos

produce la actualidad, internet mediante? ¿Qué sucede con el cuerpo?”. Y, como si hiciera falta, agrega: “Con todas estas preguntas y más tratamos de ir de lo general a lo particular, observando cómo Internet atraviesa ya toda nuestra vida cotidiana. **No tenemos tiempo de pensar y todo el tiempo hay que tomar una decisión sobre algo con una opinión formada al respecto. Mi propuesta fue: ‘quiero estar en el medio y pensar’. ¿Podemos hacernos preguntas y no responderlas permanentemente? ¿Cómo es mantenernos en un estado de pregunta?’.**

Frente a esas preguntas, Jimena cuenta que el trabajo no fue sólo corporal, sino que hubo mucha lectura. La mixtura que resultó en apoyo teórico tuvo una particularidad que cuando una ve la obra, se nota: los grandes pensadores fueron un punto de partida y no de llegada, a la inversa de como suelen ser tomados en el mundo académico. Entre las muchas referencias Jimena señala, por un lado, a Pablo Maurette y sus ensayos bajo el título *El sentido perdido*. Maurette habla del tacto como un sentido fundamental y justamente cuestiona que la virtualidad nos puede llevar a perderlo. “Maurette analiza toda la información que entra en el cuerpo a partir del tocar. Hicimos muchos ejercicios a partir de eso, probar tocarnos con otras partes del cuerpo y sentidos. Entender que todo el cuerpo toca, la mirada también. Exploramos múltiples formas de estar en contacto”, dice Jimena y cuenta que, por otro lado, también leyeron al teórico italiano Franco Bifo Berardi, su *Fenomenología del Fin*, y los blogs de Mark Fisher, dos autores profundamente críticos con respecto al capitalismo cibernético. “La aceleración de la infoesfera nos expone a una masa creciente de estímulos que no podemos elaborar intensivamente o percibir y conocer profundamente. Más información, menos significado. Más estímulos, menos placer”, dice Bifo en su libro, por ejemplo.

Habiendo leído frases tan estimulantes como preocupantes, las mujeres de *Asuntos que queman* no se paralizaron: se animaron a linkear con sus cuerpos esas lecturas y a unir las preguntas para encontrar una nueva forma explorar vínculos y placeres, a pesar del exceso de estímulos.

RECICLAR LA WEB

Jimena denomina a su obra “ensayo escénico digital”, tres palabras que dan en la tecla. *Asuntos que queman* es claramente un ensayo porque aborda una temática con profundidad reflexiva y desde una forma libre y experimental. Es también un trabajo escénico porque reúne performance y danza, poesías, visuales, experimentos sonoros y de programación desde una mirada coreográfica. Para Jimena todo ese material es coreografiable, y no sólo las acciones de los cuerpos vivos. Es decir: lo virtual también baila.

Por eso, la obra también es digital. Las jóvenes trabajaron a partir de residuos de Internet encontrados en la *deep web* (la web profunda), comentarios en foros, páginas de error y memes, entre otras cosas. **Lo que hicieron fue reciclar según una de las mejores claves del mundo hacker: tomar lo que no sirve de algo, para construir otra cosa nueva. Las imágenes, sonidos y movimientos de la obra surgen entonces del trabajo curatorial del mismísimo shock de estímulos.**

¿Cómo lo lograron? Algunas de las experimentaciones fueron:

- Bailar una lluvia de comentarios. “Cuando pasaba algo importante políticamente entrar al chat y bailar lo que sucede en esa cadena de comentarios que viene uno abajo del otro. Una de las chicas trataba de atrapar todos los comentarios bailando, por ejemplo. Eso después se convirtió en una escena”.
- Trabajar mucho con memes, humor digital y emoticones. “Hay una nueva forma de humor que despierta otros imaginarios. Y para mí hay algo muy bueno que es el imaginario colectivo que se genera. El meme no es algo suelto que lo inventó internet, el meme es un humor colectivo. Es algo que salió de nosotras y vuelve a nosotras no es algo externo. Es algo po-

pular porque lo entendés muy rápidamente. Es la síntesis de la idea hecha imagen. Otra forma de comunicarnos”.

- Investigaron las conexiones de sus propios historiales de navegaciones. “Íbamos grabando nuestro camino de navegación. Al principio de formas más aleatorias y después fuimos creando un guión de navegación”.
- Hicieron un guión con perfiles de aplicaciones de citas. Una escena de la obra es una gran sonrisa en la pantalla que los escupe uno a uno y refleja el auto-diseño de sí que implican esos espacios de encuentros.

PARTICIPAR.COM

La obra no es sólo lo que pasa en el teatro sino que crearon un espacio virtual (www.asuntos.com.ar) al que denominan Laboratorio Transmedia y al que puede acceder gente que vio la obra y gente que no. Ese espacio permanece en actualización constante. ¿Qué quiere decir? Mucho de lo que pasa en la obra se vuelca a la página y viceversa. La página es en sí otra obra de arte que recibe a sus invitadxs con un cartel: “Este lugar no está en ninguna parte y es para siempre”, con pixeladas titilantes. La web invita a participar en distintas propuestas interactivas bajo distintos títulos:

- Opinar: una secuencia para votar en forma binaria entre dos respuestas sobre algo.
- Mirar: espacio para ver lo que las creadoras vieron para hacer la obra. Videos que van desde propuestas en Ucrania, videos de Trump y compilados de performances de La Ribot.
- Hablar: un chat en el que se puede escribirle a las integrantes del grupo.
- Espejo: para que los participantes puedan autofilmarse.

Los textos de la obra también son estados, posteos, comentarios ficcionados que la gente dejó en este espacio en red. Un ejemplo es que el público fue invitado a escribir sus propios “sueños con fuego” en la página, relatos pasaron a la obra. “El fuego también es sanación”, va a decir Jimena como al pasar. Y una de las performers lo muestra en escena cuando narra esos sueños e invita a soñar con imágenes de naturaleza, fuego y volcanes.

LA MEJOR POSIBLE

En la maratónica tarea de abordar nuestra nueva realidad, Jimena no estuvo sola. Un equipo la acompañó a crear a partir de otra característica de la época como es el cruce entre disciplinas. Son parte del grupo especialistas de distintas áreas: literatura, artes performativas, audiovisuales, programación, música y tecno-artes. La problemática necesitaba ser



A la izquierda, Laila Gelerstein, Quillen Mut, Luna Schapira, protagonistas de la obra. Arriba, la directora Jimena Pérez Salerno.

como le ofrecían para acallarlas, sino volver al calor fogonero del circuito independiente. Como chica de época supo navegar la tempestad y eso, repite, requiere mucho cuidado: **“Lo principal es el cuidado a todo nivel: con las personas, con los materiales, con entender qué estás diciendo o tomar estas decisiones políticas. El cuidado fue irnos para cuidar nuestro propio entusiasmo después de tanto trabajo”, dice Jimena y comenta que el gran aprendizaje de dirigir era darse cuenta que la obra tenía que ser no la idealizada sino “la mejor posible”.**

Asuntos que queman también es una frase presente de la canción de Charly García: “Yo no quiero volverme tan loco”. Las chicas de *Asuntos* demuestran tanto afuera como adentro de la escena que explorar e intentar todo para no volverse locas es antes que nada una decisión ética, cuidadosa y profundamente política.

Asuntos que queman

Todos los jueves a las 21hs. Espacio Callejón: Humahuaca 3759, CABA. Teléfonos: 4862-1167

El casamiento de Anita y Mirko

A festejar

La mítica obra del Circuito Cultural Barracas cumple 500 funciones. Qué hay para celebrar en esta época y cómo logra el teatro comunitario hacernos reír. ▶ MARIA DEL CARMEN VARELA

Yo me acuerdo de vos, sos la prima de la novia, la que vive en Moreno. ¿Cómo estás? Hace mucho que no te veía”, me dice un señor vestido de traje oscuro, corbata colorida y zapatos lustrados. Lo saludo, respondo que estoy muy bien y le sonrío. Pero no lo conozco.

Es sábado a la noche y junto a decenas de personas estoy en una fila esperando entrar a la fiesta del casamiento de Anita y Mirko. Los contratiempos climáticos no impiden que todas y todos hayamos venido con gran expectativa y aguardemos el ingreso con ansias. Los festejos de casamiento (y de los otros) no abundan hoy en día, pero en el Circuito Cultural Barracas Anita y Mirko festejan su boda todos los sábados a las 21 hs en este salón llamado “La Taffi de tu Barrio”. Así, con acento francés.

LA FAMILIA UNIDA

Los parientes de Anita –una simpática y ruidosa familia de origen italiano– demuestran ser excelentes anfitriones y nos hacen pasar al salón hasta ubicarnos en la mesa que cada uno tenemos reservada para transitar la velada. Como las mesas son para ocho, nos toca sentarnos con desconocidos. ¿Desconocidos? Esta noche todas y todos somos familia.

Los parientes rusos de Mirko miran a su alrededor, desconfiados. Parecen no comprender el idioma ni la confianza de los tanos; visten ropas oscuras y abrigadas, gorros de piel; y un gesto adusto que contrasta

con el desparpajo de la parentela de Anita.

De repente, llegan los novios en entrada triunfal, con la infaltable marcha nupcial: todas y todos de pie aplauden a la feliz pareja. Mientras, las empanadas de carne, jamón y queso, sanguchitos de miga, agua, gaseosas y vino tinto amenizan la noche. Sí, durante la obra se come y se disfruta de una boda no tan clásica: banquete, llamativos centros de mesa, vestido blanco, tul, traje negro y moño, baile al ritmo del Club del Clan, Rafaella Carrá, cumbias de los 90 y el infaltable carnaval carioca.

Durante dos horas y media no hay chances de permanecer quieto en la silla, como espectador de una obra de teatro.

Ya sos parte de ella.

500 FESTEJOS

La propuesta se comienza a dibujar desde la llegada al Circuito Cultural Barracas. “Es muy simple: es una fiesta de casamiento”, dice Corina Busquiaz, directora de la obra, perteneciente al equipo de coordinación y al grupo Los Calandrakas, fundadores del Circuito Cultural Barracas. Corina actúa, se encarga del vestuario y trabaja en el equipo de comunicación del grupo de vecinos que hace teatro. Continúa: “El público es invitado a ser parte: se le da el rol de pariente, de colado, de vecino, de amigo de los novios. Lo que se propone es el encuentro para bajar un poco las paranoias, los prejuicios y entregarse al juego, en el grado en que cada uno quiera participar. A nadie se lo obliga: no es un es-

pectáculo participativo en el sentido en el que sí o sí tenés que estar actuando. Podés estar sentado mirando o podés bailar e interactuar con los personajes”. Lo que en definitiva propone el Casamiento es la necesidad del encuentro, bandera que en el Circuito han sostenido a lo largo de las 500 funciones que cumplirán el 8 de septiembre, repartidas a lo largo de 18 años ininterrumpidos.

La idea de hacer una obra de teatro con temática de casamiento germinó en un momento de profundización de la crisis económica. En el año 2000, recién alquilado el espacio en la calle Iriarte en el barrio porteño de Barracas se abrió una convocatoria de participación para el taller de teatro. Al momento de presentarse, en una ronda de unas 90 personas, cada uno de los asistentes iba contando detalles de su identidad y al llegar a la categoría “profesión/oficio/ocupación”, la mayoría enunciaba: “Desocupado”. Inventemos algo, dijeron. Una fiesta, propusieron. Pensaron en concretar algunas funciones y sacarse las ganas de usar vestuario elegante y divertirse, sin sospechar que habría fiesta para rato.

Rosa es una simpática señora de 82 años. Suele interpretar el rol de la abuela de Anita, aunque a veces le toca algún otro papel, ya que en la obra los van intercambiando. Trabajó como peletera y modista, hace unos años se mudó del Tigre a Catalinas y su nuera le sugirió sumarse a las clases de teatro. “Yo decía que no, no me veía, y un día dije: voy a probar. Hace seis años que estoy viniendo, es sanador. Hoy no tenía muchas ganas de venir y bastó con que alguien me llamara y acá estoy. Es un lugar de encuentro, una comunidad, nuestro lugar de pertenencia, nuestro segundo hogar. Ahora estoy muy ocupada con esto, y con los nietos”.

VECINOS JUGANDO

Desde 1996, el Circuito Cultural Barracas es un espacio que reúne vecinos, propone la celebración co-

lectiva y entiende al arte como un medio de transformación social. Sus fundadores, Los Calandrakas, son un grupo de teatro callejero formado en los ‘80, luego del advenimiento de la democracia. Ricardo Talento, dramaturgo y director teatral, es uno de ellos. Junto a Adhemar Bianchi, fue director del reconocido espectáculo “Fulgur argentino”, realizado por el grupo de teatro comunitario Catalinas Sur, también de Barracas. Talento –director general y dramaturgo de *El casamiento de Anita y Mirko*– define algunas particularidades de la obra: “Siempre la sala está igual que el elenco: hay chicos, jóvenes, adultos, viejos. Juntas y juntos jugamos durante dos horas y media a que podemos relacionarnos de otra manera entre distintas generaciones. Es una necesidad: por algo viene desde hace 18 años”.

Las gaseosas y vinos que se consumen durante la obra son compradas en los negocios de Barracas; los sanguchitos y la torta de casamiento los prepara Don Antonio, el panadero de la esquina del Circuito; y las empanadas las hace un vecino. De esta manera contribuyen con la economía del barrio y desarrollan un proyecto de arte comunitario que involucra a más de 300 personas. Corina: “En *El casamiento de Anita y Mirko* somos entre 60 y 70 en escena. Chicos, adolescentes, adultos, todos mezclados. Eso le da mucha potencia porque hay pocas cosas en las que estamos todos juntos. Es un proyecto de vecinos: eso es el teatro comunitario”. ¿Todos podemos actuar? Corina: “Desde el teatro comunitario creamos el marco para los que tienen ganas de venir a jugar. El teatro es un gran juego colectivo. Muchos descubren que esto los transforma y eso también transforma su vida de relación, su manera de ver el mundo”.

Los viernes hay un taller de integración al que están invitados a participar vecinos y público en general. Se brindan técnicas de actuación y en un período aproximado de tres a cuatro meses ya pueden estar participando de algún espectáculo.

Barracas al fondo es otro de los shows del Circuito en el que recorren las calles del barrio. También hay un ensamble de percusión y hace unos meses se estrenó una obra imaginada y actuada por los niños, a la que llamaron *Los contaminados de sueños (MU 116)*. *El Casamiento de Anita y Mirko* y todas las obras del circuito son una fiesta a sala llena.

Ficción y realidad se dan la mano.

Como dice la canción que en un momento de la obra entonan todos juntos: “No fue mentira ni verdad. Lo cierto es que todos hicimos posible esto. La alegría en todos tiene un lugar y nunca ese sitio es en soledad”.

¡Que vivan los novios!

LINA M. ETCHEGURI



#EstudiaEnLaUNDAV

— www.undav.edu.ar —

(011) 4229-2400

info@undav.edu.ar





DICCIONARIO MEDIÁTICO ARGENTINO ▶ PABLO MARCHETTI

APORTES DE CAMPAÑA

Las campañas electorales tienen estipulados un tiempo y un costo. Cada partido recibe fondos públicos y espacio en medios de comunicación de acuerdo a la cantidad de votos que sacó. Los fondos y el espacio son muy acotados. Y en los hechos, representan entre un diez y un veinte por ciento de lo que en realidad se termina gastando. Sobre todo en los partidos más grandes. Esta enorme cantidad de dinero es ilegal. Nadie se lo cuestiona, aunque está a la vista de todo el mundo. Algunos trámites están bien aceitados. Por ejemplo, el de los aportantes privados. Ellos sí pueden aportar. Pero no siempre quieren poner la cara. Es tal la cantidad de dinero injustificada que siempre termina fallando algo. O se cae en la desidia que provoca la aparente impunidad. Y se presentan aportantes inverosímiles, sacados de listados de algún registro público y no de un listado de amigos y allegados que podría justificar aportes a la campaña. El abismo que existe entre lo que se debería gastar en una campaña por ley y lo que en realidad se termina gastando hace que los aportes de campaña sean una de las zonas más oscuras de la corrupción vinculada al poder político y al financiamiento de los partidos. Un terreno sobre el que no faltan las zonas oscuras.

CHOFER

Persona que maneja un vehículo para trasladar a otra o a otras. En los hechos, persona que maneja la agenda de un dirigente. Fueron distintas las personas a las que los personajes poderosos fueron confesando sus secretos más íntimos. La confesión fue durante siglos un mecanismo cristiano de conocimiento incondicional de las personas. Le siguieron los psicoanalistas y, en tiempos más modernos, los contadores. En la actualidad los choferes de funcionarios suelen ser quienes terminan compartiendo los secretos más íntimos de sus patrones. Y es así que luego se transforman en testaferros y socios menores pero importantes de cualquier negocio oscuro. Muchas veces, los choferes terminan cobrando notoriedad y hasta presentándose a cargos públicos. Inclusive hay quienes logran demostrar en la política un manejo tan bueno como el que tenían con el vehículo.

CUADERNO

Conjunto de hojas de papel encuadrado con tapas de cartón o cartulina. Las hojas pueden ser blancas lisas, con

renglones, cuadrículadas o pentagramadas. Los hay de diferentes tamaños. En política tomaron una relevancia insólita a partir de la difusión de unos cuadernos donde estarían anotadas, paso por paso, operaciones de pago, retiro y traslado de dinero ilegal. A esto se le sumó el hecho de que luego los cuadernos nunca aparecieron, sino tan sólo las fotocopias. La presunción de que un elemento vinculado con el imaginario escolar puede contener la prueba de un enorme desfalco al Estado le terminó de dar al caso todo el morbo que necesitaba. Y pronto el cuaderno se transformó en sinónimo de corrupción. Algo parecido a lo que sucedió con las valijas, los bolsos o las bóvedas en casos anteriores.

GLORIA

Aquello con lo cual se debe morir, de acuerdo a la letra del Himno Nacional Argentino, escrita por Vicente López y Planes. También, marca de un cuaderno muy popular. Hay algo triunfalista en las marcas de cuadernos, ya que las más conocidas se llaman Gloria y Éxito o tienen nombres de próceres del siglo XIX, como Rivadavia o Laprida. La irrupción de los cuadernos en la vida política argentina hizo tomar relevancia a esta marca. Y aquello de "con gloria morir" con que termina el Himno cobró una sorprendente actualidad.

SENADO

Institución retrógrada que representa la casta principal del Poder Legislativo. El Senado es el lugar donde, se alega, el país se vuelve más federal. Y es así que una provincia con 500 mil habitantes tiene la misma representatividad que otra que tiene 15 millones. Esto no significa que las provincias más pobladas tengan mejores senadores que las menos pobladas. El Senado es un misterio y encontrar gente más o menos sensata no resulta sencillo. En un debate en el Senado se pueden escuchar cosas como que existe una violación no violenta; que los fetos tienen alma; que si la madre de Vivaldi hubiera abortado, Vivaldi no habría nacido; o que una persona diga que va a votar en contra de un proyecto de ley que no leyó. Alguien dirá que estos argumentos no son muy distintos a los que se escucharon en la Cámara de Diputados. Y es verdad. Pero en el Senado hay más representantes que dicen cosas así. O se hacen escuchar más. Y es así que se terminan aprobando propuestas de gente que piensa ese tipo de cosas. O rechazando proyectos de gente que piensa distinto a la gente que piensa así.

TRANSGÉNICA POPULAR ▶ FRANK VEGA



VIVIR MEJOR
ES LEY.



Ángeles

Un viaje tiene propósitos, tiene sentidos, tiene paisajes, tiene personajes. Claro que uno no es Marco Polo ni Sebastián Elcano. Ni siquiera es Vito Dumas.

Pero viajo. Cada vez que puedo, me rajo de la placidez del Conurbano por la infinita tierra del Virreinato del Río de la Plata. Así, una tarde cualquiera, hace muy poco, como en un cuento infantil, los personajes aparecieron...

Estaba en la plaza central de un pueblo de la Provincia. Una plaza amplia, prolija hasta la exasperación, arbolada y, como corresponde a las tres de la tarde, desolada. En uno de los laterales de la Plaza, dos instituciones educativas, una junto a otra: un jardín de Infantes y una Escuela Primaria.

El Jardín de Infantes se llama Constancio C. Vigil, posible evocación del fundador de la revista Billiken que colonizó (con alegría, digamos todo) la mente de muchas generaciones de niños. En mi caso la colonización fue otra, ya que prefería Antejito. Siempre fui un rebelde.

La escuela primaria se llama D. F. Sarmiento y sobre la vereda había un busto de Domingo Faustino, siempre con cara de culo. Este estereotipo escultórico de Sarmiento siempre me llama la atención. Adustez, senectud, cara de bulldog. Es sabido que el sanjuanino era de armas llevar y que ejercía un fuerte atractivo sobre las damas de la época, algunas muy bellas y casi todas jóvenes. El hombre atendía todos los frentes y no andaba con remilgos con nadie. Tan amargo no sería...

Entregado a estas meditaciones de profundidad cósmica, parado frente al busto del pícaro y terrible maestro veo que viene pasando un paisanito. Unos 9 años, bombacha, alpargata, camisa y boina. Una lámina central de alguna antigua revista Billiken, ya que estamos...

Caminando a tranco lento, me saluda con un "hola", tal vez por educado, tal vez por costumbre de pueblo, tal vez porque me vio forastero. Después dudaría de mis hipótesis.

Mi respuesta fue "hola, ¿cómo estás?" Sorpresivamente se detuvo y me dijo "bien" y se quedó mirándome con ojazos color noche. Quería conversar. Entonces, ante la presencia intimidatoria de Sarmiento, le pregunté cómo le iba en la escuela.

El pequeño me miró, tomó aire y durante unos 10 minutos enunció un manifiesto donde dejaba claro que era objeto de injusticias a perpetuidad por parte de su maestra, que él de números no entendía ni pepa pero

que otros niños (sic) entendían menos que él y la siniestra pedagoga no les decía nada; que su madre lo retaba y le decía que era un burro pero que él no era ningún burro y que hacía todas las tareas; que a veces las hacía mal o por la mitad pero porque eran muy difíciles; que le gustaba escribir y hacer dibujos pero que la maestra dale con las cuentas y que estaba aburrido y agotado (sic); que la escuela no le gustaba pero que si le cambiaban la maestra iba a estar contento...

Mientras el educando indignado hablaba, me pareció notar que el turro de Sarmiento se daba vuelta tentado. Yo trataba de mantener la seriedad del caso. El pequeño emitía su proclama con precisión, sin soplar ni repetir, mostrando que andaba necesitando un interlocutor para este enojoso asunto. Ni una proclama social ni un rosario de dificultades económicas. El pequeño era una bola de furia contenida contra su maestra. Ni una palabra grosera, ni un epíteto, nada de eso.

Cuando terminó, me estiró su manito a modo de saludo, me dijo "chau" y se fue lo más campante.

Me faltaban alrededor de 100 km para llegar a Tornquist, una de las puertas de las serranías bonaerenses de Ventana.

En un cruce, dos chicas hacían dedo. Dudé unos instantes y finalmente me detuve. ¿Por qué? Un mestizaje entre solidaridad y gentileza que no vamos a negar; fantasías eróticas fabulosas resultado del encuentro con amazonas sedientas de pasión y lujuria que tampoco vamos a negar. Y una helada brisa que advertía "por baboso ahora me la ponen y me quedo en pelotas en medio del campo".

Las chicas jóvenes, una, digamos La Morocha tenía 21 y, la otra, digamos La Otra Morocha, 20. Arreglé el caos que había en el asiento trasero del coche, se sentaron las dos allí y retomamos la ruta. Ambas iban a Tornquist.

Hechas las presentaciones de rigor, pregunté el motivo del viaje al pueblo. Empezó La Morocha a contarme de su vida. Se detuvo cuando entramos al pueblo, 100 km después.

Iba a una cita por una denuncia de violencia de género que había radicado en Tornquist. Hasta allí parte de la tragedia de miles de mujeres. Pero que no sabía si la iba a ratificar porque tenía dos nenas, una de 2 años y otra de meses y al padre de las nenas (el denunciado) la quería y además ella le pegaba a él y le había metido los cuernos porque pensaba que él la engañaba pero él no era un violento pero si se había enojado aunque no le había pegado pero si la había amenazado pe-

ro ella lo quería y él no entendía la situación pero igual era un encanto aunque también bastante guacho y ella le hacía la vida imposible y él siempre sacaba a pasear a los nenes pero a ella no, y así todo.

Cada tanto yo aportaba un "ajá" de perfil filosófico.

El relato se desgranaba en una suegra cariñosa, padres ausentes del relato, la consabida caracterización de "pueblo de mierda" donde viví, un tercero y una tercera en discordia con idas y venidas, estudios que se empezaban y no se continuaban, cuidado de los niños entre la cuota alimentaria y no dejarlos ver por el Padre aunque a veces sí, vida sexual con altibajos, problemas de empleo y desempleo porque él "es muy trabajador" pero "un poco vago" (?) y una larga lista de relatos fragmentarios presentados de una forma caótica.

En algún momento intenté invitarla a que pensara tranquila, a que no se dejara manipular por nadie, a que debía cuidarse mucho, a las cosas sensatas y de cuidado que he ido aprendiendo a lo largo de estos (últimos) años.

Nada. Mi tía tiene un calefón en La Plata. Ni bola. La Morocha no escuchaba ni la sirena de los bomberos. Repetía sus propios argumentos, luego los contradecía y luego los volvía a afirmar evidentemente desbordada. Y desbocada. El caos narrativo era bíblico.

Volví a mis "ajá" mientras empezaba a apretar el acelerador. La Otra Morocha nada decía. Sabía que era su amiga y que la acompañaba para hacerle el aguante pero no hablaba. No era fácil hacerlo.

Cuando entramos al pueblo sentía sobre mis espaldas bastante culpa de no haber podido ayudarla a aclarar sus ideas porque, justamente, no entendía cuáles eran. Además de mis espaldas cargadas de culpa, tenía mis oídos gastados por el repiqueteo de la voz de la Morocha y me dolía la cabeza en niveles estratosféricos.

Iban directamente al Juzgado y allí descendieron. Me dieron las gracias y cuando La Morocha entraba al edificio, La Otra Morocha volvió sobre sus pasos y me detuvo antes de subir al auto. Mirándome fijamente a los ojos, como quién mira el océano, me dijo cadenciosamente: "No se preocupe, ésta es una pelotuda pero yo no voy a permitir que ese hijo de puta le haga daño como el que me hicieron a mí", y se fue.

Me quedé pensando en que mi mamá, cuando era un nene, me decía que todos tenemos un ángel de la guarda. A mí me encantaba la idea. Me sentía cobijado de las destemplanzas del mundo que también azotan a los chicos.

La Otra no tenía alas.

Pero, seguro, tenía cicatrices.

El cielo empezaba a incendiarse en el atardecer pampeano.

lavaca es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa MU.Trinchera Boutique habitan todas estas experiencias, además de funcionar como galería, sala de teatro, danza, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás MU. ¡Gracias!

MU es una publicación de la **Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.** Riobamba 143, CABA. Teléfono: 11-5254-0766 cooperativavavaca@gmail.com Editor responsable: Franco Ciancaglini Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

La presente edición de MU sumó el esfuerzo de:
Redacción
Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Pablo Marchetti, Darío Aranda, Franco Ciancaglini, María del Carmen Varela, Lucas Pedulla, Lucía Aita, Carlos Melone, Bruno Ciancaglini y Eliana Gilet.
Editora de fotografía
Lina M. Etchesuri
Fotografía
Lina M. Etchesuri, Nacho Yuchark, Martina Perosa y Ernesto Álvarez
Ilustración
Frank Vega, Bruno Bauer y Byron Hasky.
Diseño
másSustancia y Sebastian Smok
Editor online
Diego Gassi
Gracias
Graciela Carrizo, Francisco Ricabarra, Giyo Bustos, Rodrigo Rolando, Ignacio Uriarte.

Impresión
Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios
Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA.
Tel: 011 4301-8267
Distribución en Capital
Vaccaro Hermanos Representantes
Editoriales SA Av. Entre Ríos 919 1° Piso
Tel. : 4305-3854 / 4305-3908
Distribuidora en Interior
Interplazas Pte. L. S. Peña 1832 4305-0114



Las Aventuras de EL ENANO FASCISTA

► BRUNO BAUER

"Dilemas del artista"

